



Guía de Educación Ambiental de la Vía Verde de La Jara



www.viasverdes.com



Edición: Fundación de los Ferrocarriles Españoles. Programa Vías Verdes.

Madrid, noviembre 2009.

Dirección: Carmen Aycart Luengo y Arantxa Hernández Colorado.

Coordinación y contenidos: MÉRCODES.

Textos: Ana Caballero Blázquez y Manuel Redondo Arandilla.

Programación DVD: Jose Miguel Redondo Arandilla.

Ilustraciones: Jose Carlos Oliveros del Centro de Estudio de Rapaces Ibéricas (en guía y DVD), Pablo Gabán Colorado (en guía y DVD), Sociedad Española de Ornitología (en DVD).

Imágenes: Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Mancomunidad de la Vía Verde de La Jara, Fernando Martín Gil, Iris Martín Hernanz, Javier López Recio, Manuel Redondo Arandilla y participantes del I Concurso de Fotografía Digital sobre Vías Verdes: Juana Alañón Caballero, David de la Cruz Manchón, Apolinar Díaz León, Josefa Fernández Heras, María del Prado Fernández Heras, José Antonio García Mendoza, Ernesto Manchón Sánchez, Alberto Salieron Gabaldón y Daniel Sánchez de Alcázar.

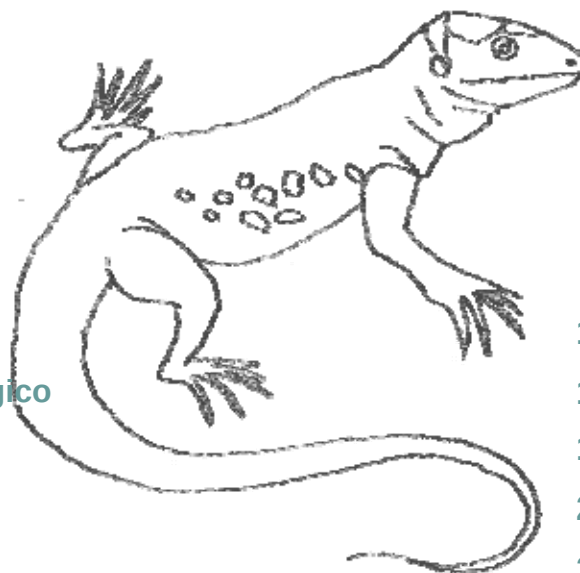
Base Cartográfica: Miguel Ángel Delgado ©, Fundación de los Ferrocarriles Españoles © e Instituto Geográfico Nacional ©.



Impreso en papel reciclado.
100 % libre de cloro.
Certificado con el "ángel azul".

ÍNDICE

1. El Programa Vías Verdes	5
2. La Vía Verde de La Jara	8
2.1. Presentación	8
2.2. Medio Natural	10
El patrimonio geológico y geomorfológico	10
Los ecosistemas	13
Climatología	20
Espacios Naturales Protegidos	21
2.3. Medio humano	25
Reseña histórica	25
Los municipios de la Mancomunidad Vía Verde de La Jara	27
Antecedentes históricos de la Vía Verde de La Jara	32
Infraestructuras de la Vía Verde de La Jara	36
3. Interpretación Ambiental de la Vía Verde de La Jara	39
3.1. La Vega del Tajo	40
3.2. Río Tajo, dehesas y cultivos	52
3.3. Encinas y berrocales	64
3.4. Pizarras y Jaras	75
4. Una visita para no perderse, el CERI	94
5. Recursos interpretativos/dinámicas	96





1 El Programa Vías Verdes



El Programa Vías Verdes surge en 1993, impulsado por el entonces Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente junto con la Fundación de los Ferrocarriles Españoles (FFE), Renfe y Feve. En ese año estos organismos encargaron a la FFE la elaboración del *“Inventario de Infraestructuras Ferroviarias en desuso”*, el cual concluyó que existían en España más de 7.600 kilómetros de líneas que no tenían servicios de trenes o que nunca llegaron a tenerlo por quedar inconclusas las obras de construcción. Por lo que se decidió que ese patrimonio de gran valor histórico y cultural debía ser rescatado de su olvido y de la desaparición total, y transformarlo con fines ecoturísticos.

El Programa Vías Verdes coordinado e impulsado a nivel nacional por la FFE es fruto del esfuerzo conjunto del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino –principal inversor en la creación del Programa Vías Verdes-, en colaboración con Adif, Renfe, Feve y con otros Ministerios. Participan muy activamente las Comunidades Autónomas, Diputaciones y Ayuntamientos, así como grupos ciclistas, ecologistas y colectivos ciudadanos.

El objetivo de este Programa es la recuperación de antiguas infraestructuras ferroviarias y su reconversión en itinerarios no motorizados para senderistas, ciclistas y personas de movilidad reducida. Las denominadas Vías Verdes, contribuyen así al desarrollo rural, al promover nuevas formas de turismo ecológico y activo, impulsando actividades de ocio saludable, deporte y recreación al aire libre, fomentando la conservación del patrimonio ambiental y cultural, la educación en la naturaleza y la movilidad sostenible.

En 2009 existen 70 Vías Verdes a lo largo de la geografía española que suman 1.700 km de antiguas vías ferroviarias recuperadas... y con vocación de seguir aumentando, recuperando parte de los 6.000 km de trazados ferroviarios que aún permanecen en desuso.

Age Group	Percentage
18-24	100
25-34	85
35-44	70
45-54	55
55-64	40
65-74	25
75-84	10
85+	5





Tras más de 16 años de intenso trabajo, la marca Vías Verdes se ha constituido como una seña de identidad y calidad, de un producto singular que aporta a los territorios que atraviesan importantes potencialidades para su desarrollo como destinos turísticos por tratarse de itinerarios con un alto nivel de facilidad y comodidad para ser transitados y por ser accesibles para todo tipo de personas, generando mínimos impactos sobre el territorio por el que discurren.

"VÍA VERDE" es una marca registrada por la Fundación de los Ferrocarriles Españoles (FFE) en 1994, cuyo uso está legalmente restringido a los itinerarios que discurren sobre antiguas infraestructuras ferroviarias.

Cualidades y atractivos de las Vías Verdes



✓ Sus trazados:

- Con poco desnivel y amplia accesibilidad, son aptos para personas con movilidad reducida.
- Sin tráfico motorizado (o puntualmente con tramos de uso compartido con automóviles) otorgan altos niveles de seguridad
- Diseñados para el disfrute de senderistas, ciclistas, personas de movilidad reducida, patinadores, etc.
- Discurren por espacios de interés medioambiental.

✓ Ponen en valor el patrimonio ferroviario en desuso.

✓ Contribuyen al desarrollo rural, promoviendo la dinamización de los territorios por los que discurren estos itinerarios.

2 La Vía Verde de La Jara

2.1. Presentación

La Jara es una comarca natural situada al oeste de la provincia de Toledo en Castilla-La Mancha y parte de Cáceres en Extremadura. La Vía Verde de La Jara, con una longitud de 52 km entre Calera y Chozas y Santa Quiteria, transcurre en su totalidad por municipios de Toledo.

Su trazado, sobre un antiguo ferrocarril que quiso unir Talavera de la Reina con Extremadura y que se abandonó antes incluso de que llegara a pasar el tren, discurre por el Valle del río Tajo atravesando los municipios de Calera y Chozas, Aldeanueva de Barbarroja, La Nava de Ricomalillo, Campillo de la Jara y Sevilleja de la Jara. Todos ellos, a excepción de Calera y Chozas, se encuentran en la comarca de La Jara.

El territorio forma parte de la región mediterránea, emplazado a caballo entre La Mancha, la depresión del Tajo y la alineación meridional de los Montes de Toledo. El entorno por el que discurre la Vía Verde tiene un gran valor ambiental, atravesando parajes singulares como: la finca El Arco, el río Huso, el valle de San Martín y la Sierra de Altamira.



Los municipios atravesados por esta Vía Verde, constituidos en la Mancomunidad Vía Verde de La Jara, conforman un conjunto de núcleos rurales caracterizados por un escaso poblamiento, acusado envejecimiento de la población y cierto desequilibrio entre sexos, generado por una mayor emigración de mujeres, en unos pueblos donde la economía sigue siendo fundamentalmente agraria.

El municipio más poblado es Calera y Chozas, con alrededor de 4.000 habitantes, mientras que el resto no alcanzan el millar. La amplia superficie de sus términos municipales, unido a su reducido poblamiento, dan lugar a una baja densidad poblacional con un media entre los cinco municipios de 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta zona ha venido perdiendo acusadamente población desde mediados del siglo XX, proceso que continúa a pesar de la tendencia positiva en Castilla-La Mancha. Los cinco municipios que forman la Mancomunidad de la Vía Verde de La Jara, contaban en 1950 con un total de 12.848 vecinos mientras que en 2008 apenas llegan a los 7.000 habitantes.

Pero, a pesar de los condicionantes, la población local trata de generar nuevas alternativas de desarrollo rural, siendo la Vía Verde de La Jara uno de los recursos más importantes de su territorio, cuyo conocimiento y puesta en valor es necesario para concretar estas opciones de futuro para esta comarca, aún bastante desconocida pero al mismo tiempo con gran valor ambiental y paisajístico. En este contexto la puesta en marcha entre 2009 y 2011 de un “*Plan de Dinamización Turística de la Vía Verde de La Jara*” supone una herramienta decisiva para el desarrollo de este importante recurso turístico y ambiental.





2.2. Medio natural.

El patrimonio geológico y geomorfológico

El paisaje actual de la comarca de La Jara y zonas colindantes son fruto de numerosas transformaciones a lo largo de las eras geológicas, tras las cuales su aspecto ha sido muy diferente. Fruto de estos procesos geológicos puede estructurarse el territorio en dos zonas diferentes debido a sus características geomorfológicas:

- ✓ al norte se extienden terrenos sedimentarios compuestos por aluviones silíceos, depósitos de terraza y fondos de valle.
- ✓ al sur aparecen fuertes estructuras formadas durante la Era Paleozoica o Primaria (hace unos 540 millones de años), donde se pueden encontrar cuarcitas con bancos de pizarras o areniscas que alternan con margas.

La Jara se emplaza sobre el macizo antiguo Centroibérico (o zócalo) constituye la estructura más antigua de la Península Ibérica. Durante la mayor parte del Paleozoico, la región que ocupa el macizo Ibérico estuvo bajo el nivel del mar, con depósito de materiales muy variables en litología y potencia según las zonas y la edad. El plegamiento Hercínico que tuvo lugar durante el último periodo del Paleozoico deformó el conjunto de estos materiales y produjo la emersión de toda la unidad, momento en el que se encajaron en las pizarras rocas plutónicas intrusivas de tipo granítico, dejando al descubierto zonas muy profundas de la corteza terrestre.

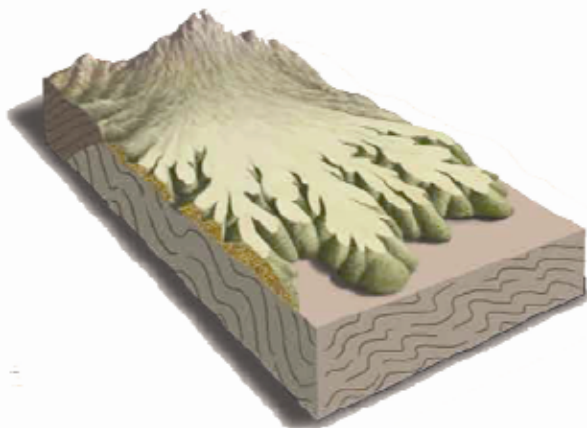
Este zócalo se fragmentó en la Era Cenozoica o Terciaria quedando algunos sectores hundidos y recubiertos de materiales sedimentarios (cuenca del Tajo) y otros levantados y expuestos a los procesos erosivos.

La estructura del zócalo de La Jara esta formada por una serie de estratos configurados en su base por pizarras y areniscas del Precámbrico que afloran bajo los depósitos de la raña en la zona de La Jara Baja (de Aldeanueva de Barbarroya hasta Pilas). En su tramo medio por pizarras silíceas con niveles de cuarcita del Cámbrico que aparecen en La Jara Alta (de La Nava-Fuentes hasta Santa Quiteria); y en su tramo superior por cuarcitas masivas de edad Ordovícica que constituyen las partes altas de las Sierras Ancha, Sevilleja y Altamira. Además de estos materiales estratificados aparecen rocas plutónicas dando forma a roquedos de granitos intrusivos que forman magníficos berrocales.

Pueden reconocerse diferentes ámbitos geomorfológicos que incluyen áreas graníticas, formadas por sedimentos precámbricos y paleozoicos, materiales terciarios y cuaternarios, y el dominio de las Sierras de Altamira y Sevilleja. Las zonas de trincheras del antiguo ferrocarril permiten hoy contemplar muy claramente estas formaciones.

En el dominio granítico la morfología existente varía en función de la composición de la roca. Encontramos berrocales en las zonas septentrionales y occidentales del afloramiento de Aldeanueva de Barbarroya, (paisaje singular y atractivo de bolos graníticos). El resto de las zonas graníticas se caracterizan por su relieve suavizado.





Esquema de la raña



En el área geomorfológica del Precámbrico y Paleozoico el elemento característico son las crestas de relieves cuarcíticos del ordovícico que aparecen, fundamentalmente, en Sierra Ancha y Sierra Aguda.

El dominio Terciario y Cuaternario es modelado por depósitos de rañas generados a partir de los relieves meridionales. Las rañas se forman por acumulación de conglomerados, generalmente cantos y bloques de cuarcitas y areniscas con formas redondeadas sobre una matriz de arena y arcilla de color rojizo-ocre. Suelen tener varios metros de espesor, por su propia formación los suelos de raña suelen ser poco productivos, a pesar de ser llanos y extensos. Esta formación es muy apreciada y singular para distintos científicos y otros especialistas en geología, geomorfología, paisaje, etc., al ser magníficos ejemplos de cómo se originó el paisaje más reciente.

La unidad geomorfológica definida por la Sierra de Altamira y Sevilleja, se caracteriza por una fuerte pendiente, con materiales antiguos (ordovícicos) en ambos laterales, erosionados por el río Huso y afluentes que han dado lugar a una penillanura alomada con una altitud media de 650 metros.

La desaparición de estos materiales blandos permite dejar al descubierto las cuarcitas en las cumbres. Uno de los aspectos de mayor interés turístico de la geología de la zona es la existencia de numerosos fósiles que encontramos incrustados en las pizarras.

Se trata de especies marinas que quedaron retenidas en los limos del mar que inundaba esta zona en la Era Primaria, destacando Graptolitos (*Didymograptus*), braquiópodos (*Osthis*), bivalbos (*Redonia*), Gasterópodos (*Sinuities*), cefalópodos (*Orthoceras*) y trilobites.



Los ecosistemas

La zona por la que discurre la Vía Verde de La Jara alberga una cubierta vegetal que puede calificarse como una de las más interesantes de la zona Centro – Oeste peninsular, al tratarse de vegetación con un alto interés tanto por su riqueza en especies, como por su grado de conservación. Uno de los aspectos que ha influido en esta riqueza florística es la situación climática y geográfica de este territorio: un espacio que se encuentra entre la vegetación mediterránea y la atlántica.

La vegetación predominante es esclerófila y las especies principales son la encina y el acebuche. La vegetación esclerófila es un tipo de vegetación que posee hojas duras y entrenudos cortos.

La distribución y tipologías de ecosistemas que aparecen en la región son resultado de una serie de condiciones ambientales como la climatología, la localización geográfica, las peculiaridades geomorfológicas y, sobre todo, los condicionantes humanos derivados de los usos del suelo y la organización del territorio. Distinguiendo hasta siete tipos de ecosistemas diferentes.

Encinares

Es el ecosistema más representativo de la comarca, aparece en muy buen estado de conservación en fincas cinegéticas sobre suelos graníticos y a los pies de la Sierra de Altamira. Se trata de un bosque esclerófilo, adaptado al clima mediterráneo. De forma natural el encinar es un ecosistema bastante cerrado en el que aparecen encinas con porte arbóreo y arbustivo acompañado de otras especies como el enebro, las zarzas o el torvisco y hongos como la criadilla de tierra (*Terfezia leonis*) entre otros. En esta zona apenas encontramos encinares en estas condiciones, predominando las formaciones adehesadas.



Las dehesas, son ecosistemas generados por el hombre para el aprovechamiento agrosilvopastoril y cinegético, son altamente productivas y compatibles con el mantenimiento de la biodiversidad. Este ecosistema humanizado, caracterizado especialmente por la gran variedad de gramíneas, maximiza la producción del suelo con el aprovechamiento de pastos y cultivos. También incorpora los beneficios del arbolado: la producción de bellotas, el cobijo y alimento para animales, la utilización de leña y el recurso del corcho, cuando existen alcornoques (*Quercus suber*).

Las cercas de piedra tienen un gran valor ecológico por servir de refugio para especies de flora y fauna, además de constituir un importante recurso paisajístico que aporta singularidad e identidad al territorio.

La fauna del encinar adhesado es rica y diversa, son numerosos los conejos, liebres, comadreja, garduñas, tejones, ciervos y jabalíes. También destaca la avifauna con especies como urraca, pinzón común, arrendajo, rabalargo, abubilla, pito real, águila ratonera, mochuelo y cárabo. Los reptiles más presentes son la lagartija colilarga, el lagarto verdinegro y la culebra de escalera.

Las dehesas son zonas de invernada de aves procedentes del centro y norte de Europa como palomas torcaces y grullas.

Los principales aprovechamientos tradicionales del ecosistema eran los agrícolas, ganaderos y forestales, mientras que en la actualidad tienen una vocación más claramente cinegética. Por eso a lo largo de la Vía Verde pueden observarse varios pasos canadienses a la entrada y salida de las fincas, que evitan que la fauna pueda salirse de las mismas.

Un buen ejemplo de este ecosistema se puede contemplar en la finca El Arco, por la que discurre la propia Vía Verde.





Jarales

Es un ecosistema de degradación del encinar. Abundan en el dominio de las pizarras, sobre suelos esqueléticos y oligótrofos (suelos silíceos, ácidos y pobres en carbonatos y nutrientes) o en zonas incendiadas, al tratarse la jara de una especie pirófito, especie adaptada a sobrevivir después de un incendio, de hecho su expansión se ve favorecida por ellos ya que sus semillas se abren y germinan antes ayudadas por el fuego. Suele aparecer acompañadas de plantas aromáticas como el romero y el cantueso. En las zonas en las que los suelos son más productivos aparecen enebros, algunos pies de encinas y retama esfariocarpa.

Los jarales tienen un alto potencial energético por su elevada capacidad de producción de biomasa leñosa, si bien en la actualidad sus principales funciones son básicamente paisajística, cinegética, pastoreo de ovejas y cabras y cría de abejas para la producción de miel. La jara da nombre a esta comarca y a la propia Vía Verde. Uno de los momentos de máximo esplendor de este ecosistema es durante la primavera época de floración de la jara, en esta zona se produce normalmente a finales de abril.

Este ecosistema puede observarse a lo largo del recorrido que discurre desde el Apeadero de Pilas (km 24,5) a la estación de Santa Quiteria (km 52).



Zonas agrícolas

Estos ecosistemas, cuyo factor determinante es la actividad humana, suman a sus valores naturales y paisajísticos los culturales por tratarse de paisajes humanos creados por la sociedad local a lo largo de siglos.

Dependiendo de las condiciones ambientales y humanas como la altitud, el tipo de suelo, la estructura agraria (monocultivos, agricultura extensiva...) se pueden identificar distintos tipos de ecosistemas agrícolas. En la zona o existen cultivos en la vega del Tajo, cerca de Calera y Chozas, en los alrededores del núcleo urbano de Aldeanueva de Barbarroya y en la zona de Campillo y Sevilleja de la Jara.

En el primer caso situado en la vega del Tajo sobre una terraza fluvial cuaternaria, se presenta una alta diversidad de cultivos (olivares, cereal, frutales y regadío) relacionada con la alta riqueza del suelo y la cercanía del nivel freático. En Aldeanueva de Barbarroya el ecosistema agrícola tiene un alto interés ecológico y cultural: se trata de cultivos de almendros y olivos sobre aterrazamientos tradicionales que sirvieron, antaño, para la plantación del lino. La zona de Campillo de la Jara y Sevilleja de la Jara, sin embargo, cuenta con cultivos cerealistas, en los que es muy probable la presencia de especies de avifauna de especial interés como la avutarda y el sisón.

En las zonas cultivadas aparece fauna adaptada a la presencia del hombre, como el grillo común, la cigarra y el escarabajo pelotero, así como jilgueros, pardillos, cigüeñas, abubillas, avutardas, sisones, liebres, comadreas y ratones de campo.

Sotos y riberas

Próximos a ríos y arroyos el factor dominante de estos ecosistemas es el agua en movimiento. Las especies arbóreas que los forman son freatófitas porque necesitan un alto grado de humedad en el suelo o un nivel freático cercano a la superficie. Estos ecosistemas se encuentran en el arroyo de la Cobisa, río Huso, arroyo de la Brama, río Frío, arroyo Goyegoso, arroyo Tamujoso, arroyo Valdezarzo y el arroyo San Vicente.

Entre la vegetación destacan los juncos churreros (*Scirpus oloschoenus*), sauces, chopos y alisos, y entre la fauna destacan aves como el mirlo acuático, lavandera cascadeña, polla de agua y pardillas; anfibios como el gallipato, tritón jaspeado, rana común, sapo partero y la ranita meridional; reptiles como la culebra viperina y el galápago leproso; peces como la trucha de río, barbos, bermejuela, bogas, y especies introducidas como carpa, carpín, percasol, pez gato y trucha arcoíris.

Estos ecosistemas tienen un gran valor natural y paisajístico, pueden apreciarse a lo largo de la Vía Verde en los alrededores del embalse de Azután, del río Huso y del embalse de San Vicente.





Embalses

Ecosistemas donde el factor predominante es el agua asociada a un medio artificial creado por el hombre. En la zona por donde transcurre la Vía Verde encontramos dos embalses: el de Azután en el río Tajo y, el de San Vicente en el río Huso, de menor tamaño.

En los veranos las principales especies de avifauna son ánade real, somormujo lavanco y polla de agua, mientras en invierno destacan cercetas, porrones, gaviota reindora y cormorán grande.

El embalse de Azután, declarado Reserva Natural por su alto valor faunístico, se encuentra rodeado de dehesas con ganadería y caza mayor. En esta reserva destacan garzas, anátidas y peces como los blac-bass, las carpas y barbos.

Climatología

El clima es de tipo mediterráneo subtropical, en la zona de Calera y Chozas y mediterráneo templado en la zona de Sevilleja de la Jara, si bien en ambos casos se caracteriza por una marcada influencia continental.

En la comarca son frecuentes vientos del Este (Solano) y del Oeste (Gallego). Las temperaturas medias anuales se sitúan en 14,8°C. La temperatura media durante el mes más frío es de 1,3°C, y durante el mes más cálido la temperatura media es de 34,7°C. La época fría corresponde con diciembre y enero, el periodo templado en primavera y otoño, y caluroso en el periodo estival, llegándose a las máximas temperaturas en el mes de julio.

Las precipitaciones aparecen muy influidas por la altitud y la topografía superándose los 700 mm en las zonas más elevadas. En verano, las condiciones de aridez son las características del clima mediterráneo.

Las aguas superficiales drenan en su totalidad hacia el Tajo y el Guadiana, tratándose de cursos fluviales que nacen y desembocan en la propia comarca, de escaso caudal y longitud y discreta extensión de cuenca.

El régimen de los cauces fluviales tiene un ciclo anual similar muy condicionado por la climatología, con un periodo de abundancia de caudal en los meses de invierno y niveles bajos en verano.



Espacios naturales protegidos

En la comarca de La Jara encontramos una gran diversidad de espacios naturales protegidos sujetos a diferentes figuras de protección. Entre ellas cabe destacar:

Lugares de Importancia Comunitaria (LIC), tienen por objeto proteger y conservar la biodiversidad mediante la conservación de los hábitats naturales, la fauna y flora silvestres de aquellos territorios considerados como prioritarios por la directiva 92/43/CEE. Estos espacios pasarán a formar parte de las Zonas de Especial Conservación, que se integrarán en la Red Natura 2000 europea.

Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA), tienen por objeto proteger y conservar aquellas zonas naturales de singular relevancia para la conservación de la avifauna amenazada de extinción, de acuerdo con lo establecido en la directiva comunitaria 79/409/CEE.



LIC/ZEPA Llanuras de Oropesa, Lagartera y Calera y Chozas

Zona de alta riqueza de avifauna esteparia como aguilucho cenizo, avutarda, sisón, ortega, alcaraván y cernícalo primilla. Destaca la abundancia de charcas que sustentan hábitats de vegetación anfibia de lagunas temporales, de gran interés.

LIC Mina de La Nava de Ricomalillo

Se trata de un importante refugio de invernada de quirópteros (murciélagos), destacando la importante colonia de murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*), murciélago pequeño de herradura (*Rhinolophus hipposideros*) y murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersi*).

LIC/ZEPA Ríos del margen izquierdo del Tajo y berrocal de Aldeanueva de Barbarroja

Constituyen un hábitat idóneo para la nidificación de aves rupícolas, como el águila perdicera o la cigüeña negra. Otras especies de fauna a destacar son la nutria, y el galápago leproso. Las formaciones vegetales presentes en la zona son de gran interés medioambiental.





LIC/ZEPA Río Tajo en Castrejón, islas de Malpica de Tajo y Azután

Zonas de extraordinario interés para la avifauna acuática en el tramo medio del río Tajo (embalse y barrancas de Castrejón, islas de Malpica de Tajo y colas y cortados del embalse de Azután), albergando importantes colonias de nidificación de martinete, garceta común o garcilla bueyera, e importantes dormideros en época de invernada de cormorán común.

Los cortados en las terrazas fluviales constituyen un hábitat idóneo para la nidificación de rapaces rupícolas como el águila perdicera.

Embalse de Azután

Declarado Refugio de Fauna de acuerdo con la normativa de caza de Castilla-La Mancha, como área natural donde las especies cinegéticas, en particular las migratorias, quedan preservadas del ejercicio de la caza.

Está catalogado por la Sociedad Española de Ornitología (SEO/Birdlife) como Zona de Importancia Internacional para las Aves Acuáticas por tratarse de un espacio que tiene gran interés como área reproductora, de invernada, de descanso y alimentación, para numerosas especies de aves acuáticas migratorias. Destacan especies como el avetoro común (*Botaurus stellaris*) y el calamón (*Porphyrio porphyrio*), ambas en peligro de extinción.



LIC/ZEPA Montes de Toledo

La Sierra de Sevilleja cuenta con un alto valor desde el punto de vista geológico. La geomorfología de los Montes de Toledo se caracteriza por su relieve de tipo "apalachense" de gran interés científico, tanto por la antigüedad de su roquedo y organización tectónica, como por la complejidad y duración de su morfogénesis. Es un territorio en el que hay presencia de especies en extinción como el águila imperial ibérica o el buitre negro.

LIC/ZEPA Rincón del Toro

De alta importancia por albergar la mayor colonia de invernada de murciélago de cueva (*Miniopterus scherebeirsi*) de la Península Ibérica, contando con poblaciones importantes de otras especies de quirópteros como el murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*) o el murciélago de geoffroy (*Myotis emarginatus*), entre otros.

LIC Lagunas de Castillejo y Paniagua

Formado por pequeñas lagunas temporales ubicadas en terrazas fluviales del Tajo y en la raña de Paniagua. El valor ambiental de estas lagunas se debe a la presencia de especies vegetales calificadas de interés prioritario por la Directiva Hábitat, incluidas así mismo en el Catálogo regional de Especies Amenazadas de Castilla-La Mancha, con la categoría "De Interés Especial".

2.3. Medio humano.

Reseña histórica de la comarca

La comarca de La Jara es una tierra poblada al menos desde el Neolítico, como lo constatan restos megalíticos como los dólmenes de Azután y de la Aldehuela (La Estrella). Desde entonces fue hábitat de distintas culturas y por ella han pasado los celtas, como atestiguan los restos del castro en la Sierra Ancha de La Estrella, los romanos, que construyeron la calzada, cuyos restos pueden verse en Aldeanueva de Barbarroya, o la Mina de Oro de La Nava de Ricomalillo, los visigodos, atestiguados por el capitel de la iglesia de Puerto de San Vicente y las distintas culturas de origen judeo-cristiano y árabe.



El legado musulmán

Quizás sea de los árabes de quienes queda más herencia en la comarca, tanto por los topónimos procedentes del árabe como: Mohedas (monte de jarales), o Alcaudete (cabeza de agua), como por el patrimonio arqueológico conservado. En este sentido es imprescindible destacar el conjunto de la Ciudad de Vascos, ciudad hispano-musulmana del siglo XI, ubicada en el término municipal de Navalmoralejo, a unos 18 km de la Vía Verde.

Hacia el siglo XI se producen grandes luchas por recuperar el territorio a los árabes emprendidas por Alfonso VI en las tierras de Talavera, que le llevaron a la conquista de Toledo lo que provocó violentas reacciones por parte de los Almorávides y numerosos combates para recuperar el territorio perdido. Esta inestabilidad e inseguridad provocó la huida de la población y cuando los Almohades, (grupo proveniente del Sahara llamado para recuperar el territorio perdido de Al Andalus), ocuparon este territorio lo encontraron casi desierto.

La repoblación cristiana

Durante el reinado de Alfonso VIII (1115-1214) la población próxima a Talavera se encontraba en una situación de gran inseguridad, provocada por las deserciones militares que derivaban en la abundancia de bandas de salteadores. Para combatirlos los habitantes de las tierras de Talavera se unen, auspiciados por Fernando III (1199-1252) en la Santa Hermandad Vieja de Talavera: cazadores, leñadores, etc. Estos serán el origen de la repoblación en la comarca.

El territorio, que era entonces una extensión de encinas y jaras, fue adehesado por orden de Fernando III y dividido en grandes parcelas de las que hoy quedan algunos topónimos como El Campillo. Estas medidas permitirán el asentamiento definitivo de la población. La creación de las cañadas, el impulso de las mestas y las actividades comerciales influyeron en la creación de algunas poblaciones, ya que este territorio era paso obligado entre Talavera de la Reina y Guadalupe. De hecho, en el Puerto de San Vicente confluían los rebaños procedentes del norte tanto desde Puente del Arzobispo como desde Alcaudete de la Jara, marcando trazados paralelos a la Vía Verde, arteria medianil de La Jara.

Los siglos de oro

De la historia posterior, quedan como testimonio principalmente las infraestructuras religiosas que dan fe de la evolución socio-demográfica y económica entre los siglos XV y XVIII. Desde entonces y hasta el siglo XX, la economía se centró básicamente en la actividad agropecuaria.

En cualquier caso y como atestigua la arquitectura típica de la zona, se trata de una comarca que ha vivido un desarrollo siempre limitado y que a la postre sería víctima, como otros muchos territorios rurales, de un creciente despoblamiento por la emigración masiva tanto a otras zonas del país como al extranjero.



Siglos XIX y XX

En el siglo XX la comarca es co-protagonista de los hechos acontecidos en toda España, sin destacar en ninguno de ellos particularmente, salvo quizás en la postguerra, dada la proximidad a las estribaciones montañosas donde se inscribió la mayor actividad de la guerrilla antifranquista o maquis de toda la provincia de Toledo, siendo su refugio la Sierra de Altamira, las Villuercas y los Montes de Toledo. Es a finales de la segunda década del siglo XX, cuando se inician las obras de ferrocarril, suponiendo una gran oportunidad para las gentes de la zona como medio para salir de su aislamiento y subdesarrollo.



Los municipios de la Mancomunidad de la Vía Verde de La Jara

Calera y Chozas

Calera debe su fundación a la explotación de una cantera de cal que fue empleada para la construcción de la colegiata de Talavera de la Reina. Este municipio se formó a principios del siglo XV por la unión de Calera con la localidad de Chozas, próxima a la primera, por lo que adquirió la denominación de Calera y Chozas.

Calera y Chozas conserva varias edificaciones de interés construidas en el siglo XIX, de estilo historicista, y en el primer tercio del siglo XX. Entre ellas se encuentran la estación de ferrocarril y la antigua fábrica de harinas (hoy secadero de tabaco). La arquitectura popular cuenta con interesantes influencias mudéjares.

Aldeanueva de Barbarroya

Aldeanueva de Barbarroya data sus orígenes en el siglo XV, aunque existen excavaciones arqueológicas que han descubierto restos ibéricos e hispano-romanos.

Dentro de su patrimonio histórico conserva la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, de estilo gótico tardío, junto a ella existen otras edificaciones interesantes como el Ayuntamiento del siglo XVIII, la ermita de Nuestra Señora del Espino, del siglo XVIII, y la ermita de Nuestra Señora de Barbarroya, del siglo XVIII, todas ellas de estilo popular, cabe destacar también los restos arqueológicos de una calzada romana.

La estación de tren de la Vía Verde de La Jara, ubicada en el propio casco urbano, conserva el edificio de la estación, los hangares, los muelles de carga, las viviendas de operarios y un palomar.



La Nava de Ricomalillo

La presencia humana en el término de La Nava de Ricomalillo, data desde la prehistoria tal y como constatan los grabados rupestres que se encuentran en el paraje de la Zarzuela. También conserva restos de población romana y minas de oro que fueron explotadas en tiempos no muy lejanos. Perteneció hasta el siglo XVIII como alquería dependiente de Sevilleja de la Jara.

Destaca su arquitectura popular por sus antiguas casas de pizarras y sus calles estrechas y empedradas, sobresaliendo del conjunto arquitectónico su Torreón, visible desde distintos puntos de la comarca por su situación en altura. Al igual que el resto de municipios cuenta a su paso con elementos del antiguo ferrocarril.



La Estrella

El término La Estrella, como ya se conoce desde el siglo XIV, puede derivarse de "stela", referida a las lápidas sepulcrales con inscripciones latinas, encontradas en su territorio. Se cree que estuvo poblada desde antiguo por el dolmen hallado en el término municipal, también se cree que hubo asentamientos romanos por los testimonios arqueológicos hallados. Destaca su interesante arquitectura popular de pizarra, su iglesia parroquial y el puente sobre el río Huso, ambos del siglo XVI.

Campillo de La Jara

Sus orígenes históricos se remontan al año 1050, cuando formaba parte del señorío de Calera. Entre los edificios históricos que conserva se encuentran la Iglesia de San Pedro del siglo XVI, en la que destaca su retablo barroco y el artesonado mudéjar; y la ermita de Santiago Apóstol. Este núcleo destaca además por su tipología urbanística, en especial por los barrios de la Pasión y del Calvario que conforman un arrabal separado del pueblo por una vaguada cuyo interés estriba en tipologías edificatorias de uso mixto residencial y agropecuario, con esquinzos redondeados para facilitar los giros de caballerías y carros, dada la inclinación de la pendiente.



Sevilleja de La Jara

Fue fundada en el siglo XIII por mozárabes provenientes de Sevilla, ciudad a la que debe su nombre. Conserva varias construcciones de diferentes siglos: la iglesia de San Blas de Buenasbodas del siglo XX de estilo popular, la iglesia parroquial de Gargantilla del siglo XVII de estilo popular, la iglesia parroquial de Santa Quiteria del siglo XIX que conserva una excelente pila bautismal y una torre de planta cuadrada, la iglesia parroquial de Sevilleja de la Jara del siglo XVI de estilo renacentista, la ermita del Santo Cristo Arrodillado del siglo XIX que conserva pinturas populares en su interior. El conjunto urbano, tiene especial interés por su carácter rural construido en pizarra y cuarcita, sobre las laderas de una vaguada. En la cercanía de Buenasbodas y Gargantilla se localizan los molinos de Río Frío visibles desde el trazado de la Vía Verde.



Puerto de San Vicente

Se cree que su fundación se produjo en el medievo, muy vinculada al paso para cruzar el puerto de San Vicente que comunicaba el reino de Toledo con Extremadura. Utilizado desde antiguo no en vano por aquí discurre la calzada romana que unía Emérita Augusta a Toletum. Los edificios cercanos a este paso como la venta y ermita dedicada a San Vicente construida sobre un antiguo templo visigodo, dieron lugar a los orígenes de la población actual. Destaca la iglesia parroquial del siglo XIII y la arquitectura popular del municipio con influencia extremeña por las grandes chimeneas donde se curaban las matanzas.



Antecedentes históricos de la Vía Verde de La Jara

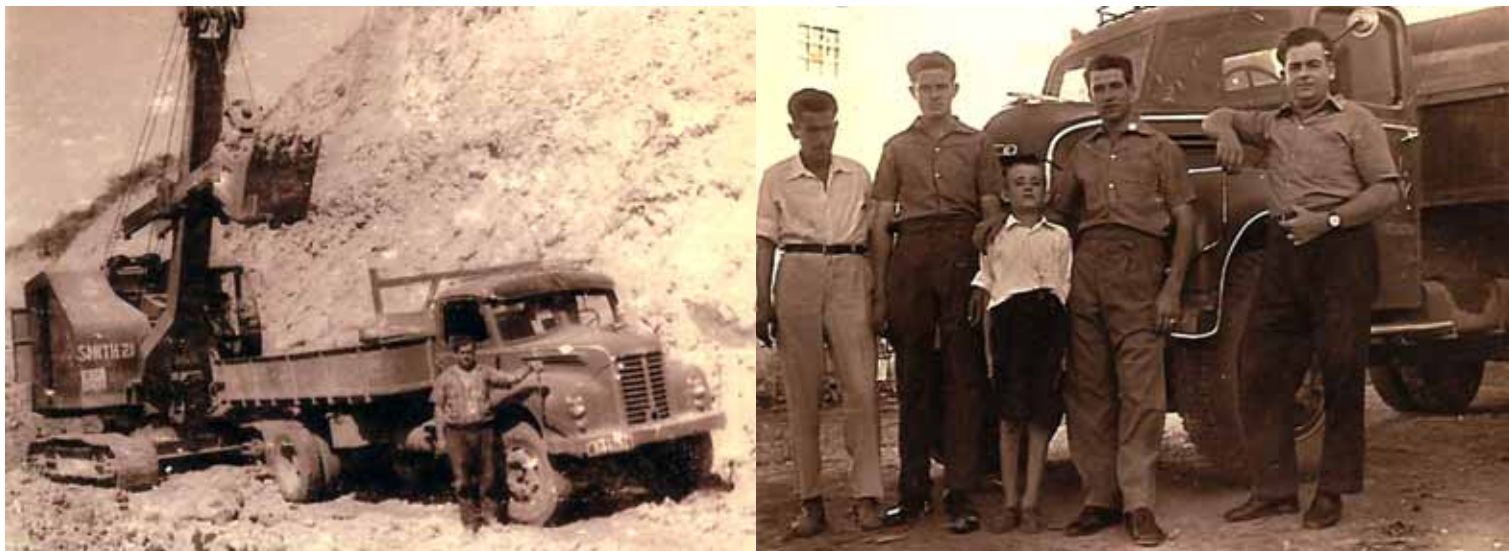
La antigua línea de ferrocarril sobre la que hoy se asienta la Vía Verde de La Jara comienza a forjarse en las primeras décadas del siglo pasado, en 1926, durante la dictadura de Primo de Rivera, cuando el Ministerio de Fomento elaboró el *“Plan Urgente de Construcción de Ferrocarriles”* para unir distintos puntos de la Península, incluyendo un trazado entre Talavera de la Reina (Toledo) y Villanueva de la Serena, (Badajoz), parte del cual se convertiría al final del siglo XX en la actual Vía Verde de La Jara.

Los primeros tramos de la línea de ferrocarril (Talavera de la Reina-Puerto de San Vicente, Puerto de San Vicente-Logrosán y Logrosán-Villanueva de la Serena) comenzaron a construirse a finales de la década de 1920. Noticia recogida con gran ánimo por las poblaciones del lugar, como medio para salir de su aislamiento y subdesarrollo. En la obra trabajaron numerosos obreros y campesinos del lugar, que veían en ella un sobresueldo a los escasos jornales agrarios que obtenían de las explotaciones agrícolas basadas en una economía de subsistencia, pero estas obras suponían una inversión que el Estado no pudo sostener por mucho tiempo. De hecho, se paralizaron por primera vez en 1932 por impago a las empresas constructoras.

La paralización supuso la pérdida del empleo para los cientos de obreros que trabajaron en la zona, generándose una gran crisis económica y social en toda la comarca y la acuñación del nombre popular de la Vía en la comarca, como: *“La Vía del hambre”*.

Hubo que esperar hasta 1941 para que viera la luz un nuevo proyecto que se agilizó con el inicio de las obras del Plan de Regadíos de Badajoz, pues se contemplaba este trazado como un medio para mejorar la comercialización de los productos obtenidos por los regadíos y los frutos de la vegas talaveranas que comenzaron a regarse con el Canal Bajo del Alberche. Por esta razón, las estaciones están alejadas de los núcleos urbanos, al tratarse de una línea de ferrocarril diseñada más para el transporte de grandes cargas de productos agrarios, que como tren de viajeros, dotándose de equipamientos apropiados para el tránsito de mercancías y escasos medios para atender al tráfico local.





Pronto se abandonó la construcción del tramo entre Talavera de la Reina y Calera y Chozas por innecesario.

Las obras se retomaron en 1953 y en siete años se finalizó el tramo que unía Logrosán (Cáceres) con Villanueva de la Serena (Badajoz), actualmente este tramo está recuperado como Vía Verde de las Vegas del Guadiana y las Villuercas, mientras que en 1962 se terminaron de construir los edificios de las estaciones del tramo jareño que une Calera y Chozas con Puerto de San Vicente.

Sin embargo, el trayecto de unión entre Puerto de San Vicente y Logrosán avanzaba con desigual fortuna, abandonándose las obras en 1963, suceso clave para el futuro de esta línea porque significó que las dos secciones extremas nunca llegaron a unirse.

Desde aquel entonces los trabajos efectuados fueron la entrega a Renfe para su explotación de la nueva estación de Calera y Chozas, en 1970, paralizándose definitivamente el proyecto del Ferrocarril entre esta localidad y Villanueva de la Serena en 1985, momento en el que el Consejo de Ministros cierra la línea y se inician los trámites para la desafección de los terrenos. Así pues, jamás llegaron a circular los trenes por el trazado de la actual Vía Verde de La Jara.

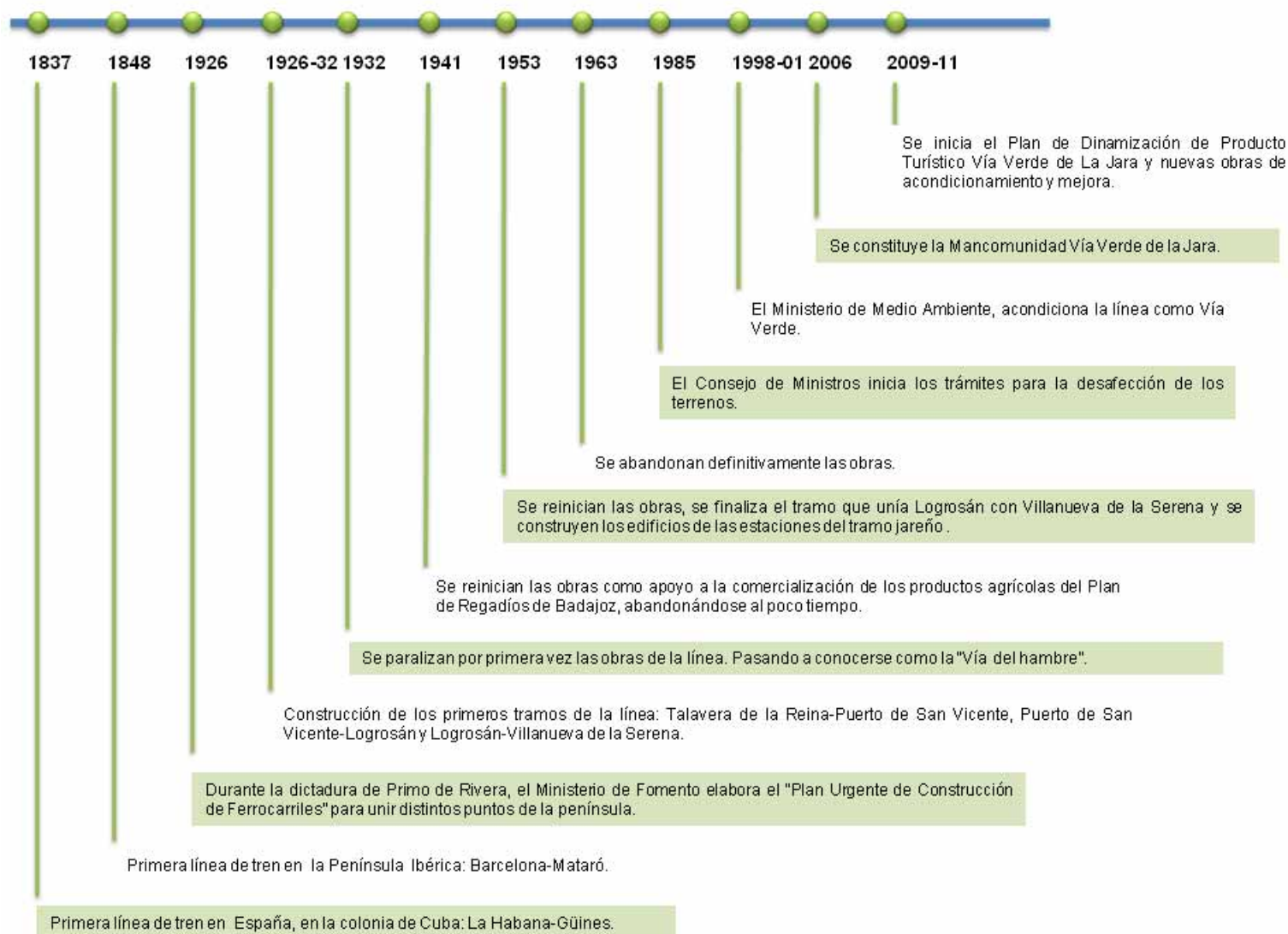
La historia de esta Vía está marcada por el intento continuo de abrirla al tráfico de trenes bajo el auspicio de diferentes planes, pero la Guerra Civil, la postguerra, la introducción del automóvil y el despoblamiento de los campos se confabularon contra el proyecto de construcción del ferrocarril. Cuando se abandonó definitivamente esta Vía ya estaba construida toda la explanación, puentes, viaductos, estaciones y túneles excepto unos 20 kilómetros del tramo de la comarca de las Villuercas. Sólo una pequeña parte de este recorrido entró en funcionamiento, tendiéndose las vías desde Villanueva de la Serena hasta Logrosán, contando con algunos empleados adscritos a la línea.

El antiguo trazado entre los municipios de Calera y Chozas y la Mina de Santa Quiteria es hoy una Vía Verde viva que abre la naturaleza jareña a curiosos, deportistas y amantes de la naturaleza como resultado de un proyecto impulsado desde mediados de los años 90 por el Ministerio de Medio Ambiente y la Junta de Castilla-La Mancha con la colaboración de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles y los cinco municipios por los que transita la Vía Verde (Calera y Chozas, Aldeanueva de Barbarroja, La Nava de Ricomalillo, Campillo de la Jara y Sevilleja de la Jara).

El plan de reutilización de vías de ferrocarril abandonadas, recogido bajo el epígrafe de Programa Vías Verdes, actuó en la Vía Verde de La Jara y supuso la ejecución en el año 2001 por parte del Ministerio de Medio Ambiente, de las obras de recuperación del antiguo trazado ferroviario. Hoy el Plan de Dinamización Turística puesto en marcha y las obras de mejora de la Vía Verde (a cargo del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino) prometen un nuevo impulso para este itinerario ecoturístico y ambiental.



Cronología de la Vía Verde de La Jara



Infraestructuras de la Vía Verde de La Jara.

Accesos a la Vía Verde

Hay 6 accesos dotados con aparcamientos, aparcabicycletas, señalización y normas de uso emplazados en las estaciones y apeaderos de:

- Calera y Chozas.
- Silos.
- Aldeanueva de Barbarroja.
- La Nava-Fuentes.
- Campillo-Sevilleja.
- Santa Quiteria.

Antiguas estaciones y apeaderos de tren

- Calera y Chozas (km 0).
- Silos (km 8,7).
- Aldeanueva de Barbarroja (km 19). Está previsto la instalación de un vagón de tren "chartren" que acogerá usos de restauración.
- Pilas (km 24,2).
- La Nava-Fuentes (km 29).
- Campillo-Sevilleja (km 35). Está previsto la instalación de un vagón de tren "chartren" que acogerá usos de restauración.
- La Cervilla (km 45,4).
- Santa Quiteria (km 50).

Viaductos y puentes

Estas espectaculares obras de infraestructuras ferroviaria se localizan en:

- Viaducto de Azután o de Amador. Sobre el río Tajo en el embalse de Azután (km 13).
- Viaducto de Ollegoso. Sobre el arroyo Ollegoso (km 23,11)
- Sobre el río Huso existen tres puentes (en el km 33, en el km 35 y el km 40).



Áreas de descanso

Dotadas con aparca-bicicletas, paneles de información sobre la Vía Verde, bancos y puntos de sombra. Están localizados en miradores y lugares con paisajes destacados.

- En la estación de Calera y Chozas (km 0).
- En la estación de Silos (km 8,7).
- En el viaducto de Azután (km 13).
- En la estación de Pilas (km 24,2).
- En la estación de La Cerverilla (km 45,4).



Miradores

Dotados con aparca-bicicletas y paneles interpretativos. Están localizados en lugares con paisajes y panorámicas destacados.

- En la Vega del Tajo (km 4,8).
- En la fuente de la Garrapata (km 10,7).
- En el Viaducto sobre el embalse de Azután (km 13).
- Mirador con vista a Sierra Ancha y Sierra Aguda (km 21 ,7).
- En el río Huso (km 28,3), donde puede observarse una vista del meandro del río.
- En el Muro (km 33,2), donde se observa una panorámica del río Huso.
- En el Molino (km 36,8), donde se observan molinos de agua.
- En el embalse San Vicente (km 42,7).
- Panorámica de los jarales (km 44,6).





Túneles

Hay 17 túneles distribuidos a lo largo del recorrido, aunque el mayor número se encuentra en el tramo que va del apeadero de Pilas a la estación de Santa Quiteria.

- Túnel 1-km 12,3, de 70 m de longitud.
- Túnel 2-km 12,9, de 150 m de longitud.
- Túnel 3-km 17,4.
- Túnel 4-km 26, de 270 m de longitud.
- Túnel 5-km 26,6.
- Túnel 6-km 28,5 de 225 m, se le conoce como Cerro Molar.
- Túnel 7-km 29,7 de 82 m, se le conoce como Cerro de las Cuevas.
- Túnel 8-km 30,3.
- Túnel 9-km 31,3.
- Túnel 10-km 34,6.
- Túnel 11-km 35,7, de 740 m.
- Túnel 12-km 37,8.
- Túnel 13-km 38,8.
- Túnel 14-km 39,3.
- Túnel 15-km 41,1.
- Túnel 16-km 41,8.
- Túnel 17-km 46,7.

Fuentes

Existen (previsto para el 2010) tres fuentes ubicadas en los entornos de las estaciones de:

- Aldeanueva de Barbarroya (km 19).
- La Nava-Fuentes (km 29).
- Campillo-Sevilleja (km 35).

No obstante es conveniente llevar agua.

3. Interpretación ambiental de la Vía Verde

El recorrido para la interpretación ambiental de la Vía Verde de La Jara se ha diseñado considerando dos criterios principales: información ambiental y accesibilidad. Los itinerarios están determinados por etapas que se pueden abordar en una sola jornada a pie, oscilando entre los 6 y 9 km.

Los tramos vienen definidos por las características ambientales de los ecosistemas recorridos en el trayecto de la Vía Verde, en concreto son:

1. La Vega del Tajo.
2. Río Tajo, dehesas y cultivos.
3. Encinas y berrocales.
4. Pizarras y Jaras.



Antes de empezar el recorrido hay que tener en cuenta:

- No se transita cerca de núcleos urbanos a excepción de Calera y Chozas, y de Aldeanueva de Barbarroja.
- No existen lugares específicos para guarecerse de la lluvia y protegerse del sol.
- Aunque los túneles más largos están dotados de iluminación, es recomendable llevar linterna, así como calzado cómodo y gorra.
- No existe una buena red de cobertura de telefonía móvil.
- Se ha de respetar al entorno por lo que no se puede recolectar, molestar a la fauna, abandonar los caminos, ni verter basuras.
- Está prohibido el tránsito de vehículos a motor.
- Existe un servicio de "Patrulla Verde" para atender a los usuarios y mantener la Vía. Disponen también de un servicio de alquiler de bicicletas. Datos de contacto: Finca Ecoaltea, Ctra. Comarcal CM-411. El Campillo de la Jara (Toledo). Telf.: 609700141/ 609323470.
- Para más detalle sobre la Vía Verde de la Jara consultar la web: www.viasverdes.com y www.viaverdedelajara.com

3. 1. La vega del Tajo (km 0-km 8,8).

ITINERARIO:	La vega del Tajo <i>Desde la Estación de Calera y Chozas a finca El Arco.</i>
Acceso	En la Carretera CM-4101 desde Calera y Chozas en dirección a Talavera de la Reina está la estación de Calera, desde allí mismo se inicia la Vía Verde
Kilómetros:	8,8 kilómetros (km 0 a km 8,8).
Desnivel:	Entre 360 y 384 metros.
Usuarios:	Senderistas, ciclistas y personas con movilidad reducida.
Agua:	No hay en este tramo.
Áreas de descanso:	km 1: Área recreativa en la estación de Calera y Chozas con bancos, aparca-bicicletas y papeleras. km 8,2: Área descanso en el apeadero de Silos con bancos, papeleras, sombra de eucaliptos.

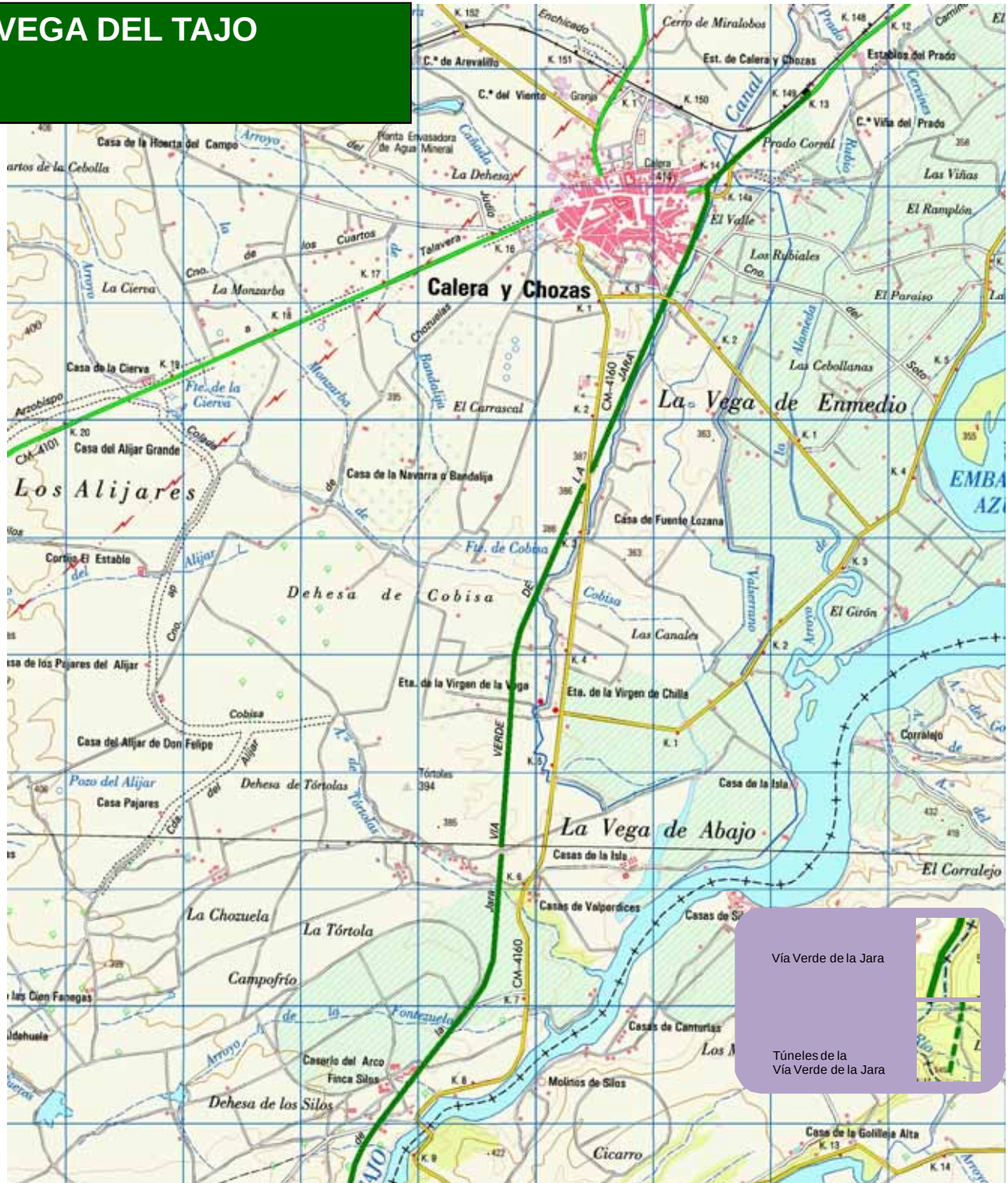
Descripción del recorrido:

El itinerario comienza en la estación de Calera y Chozas, por la que pasan trenes (aunque ya no tienen parada en esta estación) que circulan entre Extremadura y Madrid.

La Vía Verde comienza al final del andén en paralelo a la actual línea activa del ferrocarril. Unos metros más adelante cruza la carretera y bordea el pueblo. Al dejar atrás las últimas casas, se inicia el recorrido sobre la traza de la Vía en largas rectas. El recorrido está surcado por numerosos pasos superiores para evitar intersecciones con caminos rurales y permitir el tránsito de maquinaria agrícola a las explotaciones de la zona. Predominan grandes rectas hasta el apeadero de Silos en el km 8,2, y unos pocos metros más allá, este tramo finaliza en el acceso a la finca El Arco.



LA VEGA DEL TAJO



PAISAJE

Paisaje de tierras de labor en forma de mosaico como resultado histórico del desarrollo de cultivos de regadío, secano y olivar, con algunas explotaciones ganaderas. En las tierras de labor aparecen cultivos de maíz y otros cereales, salpicados con olivares y algunas huertas. En el km 2 se cruza el arroyo de la Cobisa en el que aparece un bosque de ribera.

A lo largo de la Vía hay zonas de cultivo de carrizo que ofrecen sombra a ambos lados del trayecto, y cuando hay viento generan un sonido muy especial.



GEA

Gea: sustrato de arenas, gravas y arcillas sobre terrazas fluviales en el que se asienta un paisaje cultural agrario.

Las terrazas fluviales son plataformas sedimentarias, generalmente llanas, constituidas por depósitos aluviales a ambos lados del cauce. Se trata de materiales cuaternarios dispuestos en diferentes niveles y, por lo general su composición geomorfológica permite la lectura clara de estratos y la evolución geológica más reciente.



FLORA

Se observa principalmente una zona agrícola, dominada por el olivo, junto a cereales y almendros. Fuera de la zona de cultivo y cerca de la Vía aparecen ejemplares de encina, hinojo, torvisco, acebuche, enebro y retama. También se encuentran tamarindos, higueras y el carrizal.



Olivo: (*Olea europaea* L.) El olivo es una especie típicamente mediterránea, con más de 250 variedades distintas conocidas. Se caracteriza por su resistencia a la sequía y por ser extraordinariamente longevo, conociéndose ejemplares milenarios. El olivo silvestre es el antecesor del que se cultiva hoy en día, es un árbol originario de oriente próximo y la región mediterránea, conocido como acebuche.

En la comarca y en esta zona predomina la variedad cornicabra y manzanilla, la primera dedicada a la producción de aceite y la segunda- generalmente menos extendida- para aceituna de mesa.

Es un árbol perenne que puede llegar a alcanzar hasta 15 m de altura, de copa ancha y tronco grueso, retorcido y a menudo muy corto. Con una corteza rugosa con finas grietas, de color gris o plateado. Las hojas son simples, lanceoladas ligeramente puntiagudas de 2 a 8 cm de longitud, se disponen de forma opuesta. Son de color verde oscuro por el haz, más pálidas y blanquecinas por el envés y cubiertas de pelos blanquecinos.



Flores hermafroditas, con corola blanca, florecen entre mayo y julio. El fruto (la aceituna) suele medir de 1 a 3,5 cm de largo y de forma ovoide. Fructifica entre septiembre y diciembre.

El olivo es el símbolo de la paz. Estaba consagrado a Minerva. Antiguamente los triunfadores de los juegos olímpicos eran coronados con ramas de olivo, equivalentes a las medallas de oro actuales. Es un árbol muy útil para el hombre, por su fruto, el cual es comestible y del que se extrae el aceite de oliva, las hojas tienen propiedades medicinales y la madera es muy apreciada en ebanistería. En esta comarca, especialmente en el sur, buena parte del aceite producido cuenta con la Denominación de Origen "Montes de Toledo" y son numerosos los premios recibidos por las cooperativas por la calidad de su producto.

FAUNA

La asociada a cultivos y medios rurales. Aparecen especies de interés como la avutarda o el sisón y se puede encontrar conejos, perdices, y otros pequeños mamíferos como el ratón de campo.



Perdiz (*Alectoris rufa*). Se extiende de forma natural por el suroeste de Europa, Francia y Península Ibérica. Es una especie terrestre no migratoria, que forma bandadas fuera de la temporada de reproducción. Se reproduce en tierras bajas secas, como las de agricultura y áreas abiertas pedregosas, poniendo sus huevos en un nido en tierra. Se alimentan de invertebrados (gusanos, larvas, insectos,...) y de semillas.

Se distinguen por el dorso de color pardo, algo rojizo, y las partes inferiores del pecho son grises y rojizas en el abdomen. En el cuello tienen un collar negro estriado; el pico, anillo ocular y patas son rojos. Cuando son jóvenes son de color pardo, no tienen borde negro en el cuello y el pico es pardo. La hembra se distingue del macho porque tiene menor tamaño, es de color menos intenso y carece de espolones en las patas.

FAUNA

Conejo común (*Oryctolagus cuniculus*) Se caracteriza por tener un cuerpo cubierto de un pelaje espeso y lanudo, de color pardo pálido a gris, cabeza ovalada y ojos grandes. Tiene orejas largas de hasta 7 cm y una cola muy corta. Sus patas anteriores son más cortas que las posteriores. Los machos se distinguen de las hembras por su cabeza, más ancha y menos fina que la de las hembras. Vive en áreas con un suelo arenoso y blando para facilitar la construcción de madrigueras; habita también en bosques, aunque prefieren campos extensos cubiertos por matorrales donde poder esconderse.



Se alimenta generalmente de leguminosas y gramíneas de escasa talla. En invierno su alimentación principal son tallos y cortezas de arbustos. Puede cavar la tierra para encontrar raíces, semillas y bulbos; también es capaz de escalar a arbustos y matorrales para comer brotes. Como peculiaridad de esta especie, cabe destacar su doble digestión, practica la cecotrofia, de modo que las heces blandas (cecotrofos), ricas en bacterias y proteínas, son reingeridas para un segundo tránsito digestivo y expulsadas posteriormente.

Son fértiles durante todo el año pero la mayor cantidad de nacimientos se dan durante la primera mitad del año. El periodo de gestación dura 32 días y las camadas oscilan normalmente entre 4-12 individuos, aunque normalmente el 90% no suele llegar al año de vida por la gran cantidad de depredadores y amenazas a las que son sometidos.

El conejo europeo es un animal gregario y territorial (habita en territorios de menos de 15 m², en ocasiones solo 1 ó 2 m²). En óptimas condiciones de terreno y alimento prefieren vivir en largas y complejas conejeras. En ellas habitan de 6 a 10 individuos adultos de ambos sexos. La jerarquía de dominancia es importante en machos ya que establece quién tiene prioridad para el apareamiento.

Normalmente es un animal nocturno, alimentándose desde que anochece hasta que amanece y pasando el resto del día en madrigueras.

MEDIO RURAL

Este espacio de la Vía es característico por su paisaje agrario. La actividad del hombre determina el color y actividad en los campos, los diferentes tipos de cultivo y barbecho, los sistemas de recolección, la existencia de infraestructuras como caminos, canales, sistemas de riego, etc. En esta zona existen edificaciones características, denominadas cigarrales toledanos: son fincas con arbolado, viñas, olivos, higueras y pequeñas edificaciones, en algunos casos incluso con secaderos de tabaco y maquinaria de una almazara, donde se procesa el aceite (entre el km 7 y 8).

Sistemas de regadíos:

Aspersores. Sistema de riego que trata de imitar a la lluvia. El agua, gracias a una presión determinada, se distribuye por un sistema de tuberías laterales hasta el aire mediante pulverizadores o aspersores, simulando el efecto de la lluvia con gotas que riegan la superficie de regadío. Es un sistema adaptable a cualquier tipo de terreno y ahorra un 30% de agua sobre los métodos tradicionales de inundación.





MEDIO RURAL

Pívor. Sistema de riego formado por estructuras autopropulsadas con equipos de aspersión y elementos de control para regar grandes superficies (15-100 ha). Las estructuras están formadas por tramos de tubería, elevados a unos 4 m de altura y suspendidos en torres que distan entre sí de 30 a 60 m. Las torres se apoyan en dos ruedas movidas por un motor eléctrico situado en el eje de la torre. Aplica una lluvia controlada y uniforme con el objetivo de que el agua se infiltre en el mismo punto donde cae. Sus ventajas son: su adaptación a cualquier terreno y el ahorro de un 40% de agua sobre los métodos tradicionales de inundación.

Canal del Alberche: comienza en el Embalse de Cazalegas, al Nordeste de Talavera de la Reina. Posteriormente cambia su curso en dirección Suroeste, hasta llegar a Calera y Chozas. La obra se inició en 1935, paralizándose durante la Guerra Civil. Tras varias fases, fue inaugurado el 14 de octubre de 1950. Cruza la parte norte de Talavera de la Reina hasta llegar a Calera y Chozas. Este canal riega las tierras situadas en toda esa franja. En su momento fue muy importante para el desarrollo del cultivo de tabaco, maíz, algodón y otros productos hortícolas. Actualmente sirve de riego para otro tipo de cultivos, como plantas forrajeras. El canal está administrado por la Confederación Hidrográfica del Tago y la Mancomunidad de Regantes, con sede en Talavera de la Reina.

INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS

A lo largo del recorrido se pueden observar:

- Los edificios de las estaciones de tren de Calera y Chozas (km 0), estación en activo aunque sin parada de trenes; y el apeadero de Silos (km 8,7), en desuso.
- Las viviendas de obreros del ferrocarril (km 0,65).
- Numerosos pasos superiores que cruzan la vía para permitir el paso y salvar los cruces a las fincas agrícolas colindantes, así como salvar los cruces de las carreteras.

Este nonato de ferrocarril, que nunca llegó a entrar en activo (ver capítulo “Antecedentes históricos de la Vía Verde”, página 32), supuso sin embargo todo un alarde de modernidad para la época en cuanto a la construcción de sus infraestructuras.

Otra medida de seguridad y modernidad que queda bien patente cuando hoy se recorre este itinerario, es la inexistencia casi total de pasos a nivel, siendo sustituidos por pasos superiores de caminos, lo que supuso también que no existieran casillas ferroviarias típicas de los cruces a nivel con caminos y carreteras.





Muelles de carga de la estación de Calera y Chozas (km 0):

Construcción diseñada para la carga de animales y grano directamente en los vagones de tren. Generalmente tienen tres alturas para facilitar la carga en los distintos niveles del vagón. Esta peculiar edificación ferroviaria aparece también en la estación de Aldeanueva de Barbarroja y en la estación de Minas de Santa Quiteria.



Huerto Solar en el Apeadero de Silos (km 8,7):

Una huerta o campo solar son recintos o espacios en los que se han instalado paneles solares para la producción de energía eléctrica utilizando la energía del sol. La energía eléctrica a partir del sol se consigue con las células fotovoltaicas, dispositivos electrónicos que absorben fotones de luz y emiten electrones.

En los últimos años se ha producido una proliferación de estas instalaciones al amparo de normativa, que garantizaba la rentabilidad de la energía solar en instalaciones fotovoltaicas menores de 100 KW al obligar a las compañías eléctricas a comprar esta energía muy por encima de la tarifa media de electricidad. España figura entre los países más desarrollados del mundo en la utilización y producción de energía solar.

3. 2. Río Tajo, dehesas y cultivos (km 8,8-km 17,8).

ITINERARIO:	Río Tajo, dehesas y cultivos <i>Desde la finca El Arco a la estación de Aldeanueva de Barbarroya.</i>
Acceso	La carretera de acceso a la finca El Arco que termina en la Carretera CM- 4160 (que conecta Alcaudete de la Jara con Calera y Chozas) cruza con la Vía. Se puede acceder a ella desde Aldeanueva de Barbarroya.
Kilómetros:	9 kilómetros (km 8,8 a km 17,8).
Desnivel:	Entre 384 y 457 metros.
Usuarios:	Senderistas, ciclistas y personas con movilidad reducida.
Agua:	Fuente en la estación de tren de Aldeanueva de Barbarroya (prevista para 2010), hay otra fuente a la entrada del pueblo.
Áreas de descanso:	km 13: Área de descanso en el viaducto de Azután. km 17,8: En la estación de Aldeanueva de Barbarroya, dotada con aparca-bicicletas, paneles de información sobre la Vía Verde, bancos y puntos de sombra emplazados. Está previsto la instalación de un vagón de tren que acogerá usos de cafetería y/o restaurante.

Descripción del recorrido:

La Vía Verde tras una gran recta se introduce en la finca El Arco, considerado como espacio natural protegido. Es la primera mancha forestal de la ruta formada por un bosque mediterráneo en buen estado. En el km 11 está la fuente de la Garrapata, cuyas aguas no tienen control sanitario. Poco después en el km 11,8 se atraviesa el primero de los 17 túneles que tiene la Vía Verde de La Jara. A la salida del segundo túnel se encuentra la obra de ingeniería más espectacular de toda la línea, el Viaducto de Azután, sobre el río Tajo.

Tras el viaducto la Vía comienza una sinuosa y suave ascensión acompañando durante unos 3 km al encajonado río Tajo, para después entre trincheras llegar a la estación de Aldeanueva de Barbarroya, pueblo que se está junto a la Vía.



RIO TAJO DEHESAS Y CULTIVOS



PAISAJE



Este tramo cuenta con paisajes de gran variedad y biodiversidad. Al inicio del itinerario se transita por la finca El Arco, encinar adhesado en muy buen estado de conservación, declarado espacio protegido y conocido como “Reserva de Azután”, zona histórica de caza mayor. Saliendo de este paraje se llega al embalse de Azután en el río Tajo, ecosistema acuático también catalogado como espacio protegido por su alto valor faunístico. Al salir del embalse se atraviesa una zona de cultivos en terrazas para superar la orografía del terreno, en la que predominan los almendros y olivos. Tradicionalmente se cultivaba el lino, junto a explotaciones de ganadería vacuna y ovina tanto intensiva como extensiva.

A lo largo de este tramo se atraviesan varios túneles, el primero en el km 12,3 de 70 m de longitud y a los pocos metros en el km 12,8 el segundo túnel de 150 m que conduce al viaducto del Azután sobre el río Tajo, el tercer túnel se encuentra justo antes de llegar a la estación de Aldeanueva de Barbarroya en el km 17.

Este recorrido invita a la contemplación del paisaje y a la observación de detalles de flora y fauna, así como a dedicar tiempo para disfrutar del silencio y de las vistas desde el viaducto sobre el río Tajo y los miradores hacia el embalse del Azután.



Gea:

En los taludes de la Vía en la zona de la finca El Arco y en la zona de cultivos en terrazas se pueden observar suelos arenosos de origen granítico. Más adelante, en los taludes el gneis permite apreciar estratos o capas propias de su origen metamórfico.

En el río Tajo y en la zona del embalse de Azután sorprende el encajonamiento del río sobre fallas.



FLORA

En la zona de la finca El Arco predomina la encina acompañada de cornicabra, enebro y retama. La presencia de agua en torno a la fuente de la Garrapata favorece la aparición de abundante vegetación característica de hábitats más húmedos como sauces, majuelos y juncos churreros a los que, se unen algunos ejemplares de monumentales higueras. En zonas de trincheras, junto a los primeros túneles aparece, tomillo, ombligo de venus, líquenes, jara y zarzas. En la zona del embalse de Azután se observa un predominio de acebuches, excepto en la bandas áridas. Desde el viaducto y a partir del km 14 aparecen cultivos como almendros, chumberas y olivares salpicado entre manchas de encinas y enebros dispersos.



Encina (*Quercus ilex*). Está presente en la región mediterránea, pero sólo en las zonas con escasa pluviometría, ya que cuando las condiciones son de mayor humedad, la sustituyen otros *Quercus*, como los robles, quejigos o alcornoques.

Es un árbol muy longevo pudiendo llegar a superar los 500 años de edad. Crece en todo tipo de suelos, siempre que éste no sea salino ni esté sometido a períodos prolongados de inundación. Soporta una extraordinaria variedad de climas, aunque alcanza su óptimo en montes y parameras con inviernos lluviosos y veranos cálidos, preferentemente sobre los 300 ó 400 m de altitud; se extiende desde las zonas costeras hasta llegar a alcanzar en algunos casos cotas de hasta 1.500 m aunque en forma de arbusto.

Es un árbol perenne de talla mediana con un talla media de entre 7 u 8 metros aunque puede llegar a alcanzar los 25 metros de altura. De joven suele formar matas arbustivas que se confunden con la coscoja (*Quercus coccifera*) y en ocasiones se queda en ese estado de arbusto debido a las condiciones climáticas y/o edáficas.



La corteza es lisa y de color verde grisáceo en los tallos; se va oscureciendo a medida que crecen y, alrededor de los 15 a 20 años, se agrieta en todas direcciones, quedando un tronco muy oscuro, prácticamente negro.

Las hojas de la encina son de un color verde oscuro por el haz y más claro por el envés, duras y de pequeña dimensión, ovaladas o casi redondas hacia la copa del árbol; evitando la excesiva transpiración de la planta, lo que le permite vivir en lugares secos y con gran exposición al sol. Las hojas están provistas de fuertes espinas en su contorno cuando la planta es joven y, en los ejemplares adultos, en las ramas más bajas, careciendo de ellas las hojas de las ramas altas, como defensa ante los herbívoros.

Las flores femeninas, muy pequeñas, nacen directamente sobre el tallo. Las masculinas forman largos penachos (conocidos popularmente como 'moco') en el extremo de los brotes del año. Ambas nacen habitualmente sobre el mismo árbol, tratándose por tanto de plantas monoicas. Florece en los meses de abril o mayo.

Sus frutos, las bellotas, son de color verde y color marrón oscuro cuando maduran, brillantes y con una cúpula característica formada por brácteas muy apretadas y densas, que las recubren aproximadamente en un tercio de su tamaño.

La encina fue, junto con el roble, árbol sagrado en la Península Ibérica, al igual que en el resto del mundo mediterráneo. Símbolo de justicia y fuerza, la encina ocupó también un destacado lugar en las creencias del mundo clásico.

FAUNA

En la zona de la finca El Arco, dada su vocación cinegética, se pueden contemplar con cierta facilidad ciervos, gamos, algunos corzos e infinidad de conejos. Esta zona de dehesa es el hábitat del águila real, que se suele alimentar de conejos y otros pequeños mamíferos. En la zona del río Tajo y el embalse de Azután existe una gran variedad en avifauna (generalmente anátidas como: garzas, cigüeñas negras y blancas, cormoranes, y grullas), que se nutren de peces como barbos, barbas y black-bass. La zona de cultivos es el hábitat para otras especies como liebres, conejos, perdices y diferentes aves y reptiles como el lagarto ocelado.



Ciervos (*Cervus elaphus*). El ciervo común es un cérvido de gran tamaño, entre 160 a 250 cm de longitud y un peso en los machos de hasta 200 kg. Esbelto, robusto, bien conformado y de porte majestuoso y altivo. El color del pelo es normalmente pardo en todo el cuerpo salvo en el vientre y los glúteos, blanquecinos, en las hembras el color es menos intenso. Las crías de pocos meses presentan una coloración rojiza, con manchas y rayas blancas que les ayudan a esconderse de los depredadores.

Esta especie presenta dimorfismo sexual, las hembras son más pequeñas y menos corpulentas que los machos; algunas presentan pequeñas cuernas. Los machos presentan cuernas que renuevan cada año, y van aumentando de tamaño y número de puntas año a año, hasta llegar a su punto óptimo en torno a los 11-12 años de edad, aunque varía según las poblaciones, momento en el que comenzará a disminuir en tamaño y calidad.

El ciervo es una especie muy antigua. Se estima que ya existía hace unos 400.000 años, aunque en años posteriores evolucionó la forma de la cuerna hasta hacerse más compleja y asemejarse a la actual. No son animales muy longevos viviendo un máximo de 20 años, aunque la media está en torno a los 10 años.

Habita, fundamentalmente, en bosques caducifolios, mediterráneos y mixtos con amplios prados donde pastar. Las preferencias por un tipo de bosque u otro vienen dadas por la cantidad de alimento que pueden conseguir a lo largo del año. No se les suele encontrar en zonas montañosas sin arbolado, pues se manejan mal en la marcha sobre rocas desnudas. El ciervo es un animal muy errante y no tiene encames que visite con asiduidad, sino que se acuesta en cualquier lugar que encuentra conveniente. Es un gran saltador y nadador y suele revolcarse en el cieno con la intención de quitarse parásitos. Sus hábitos son, generalmente, crepusculares y nocturnos, por lo que, durante el día, se dedica a descansar a cubierto de sus enemigos.

El macho suele vivir en solitario o en pequeños grupos, mientras que las hembras, junto con los ejemplares más jóvenes, se organizan en rebaños que pueden ir desde 3 ó 4 ejemplares a más de 20, normalmente dirigidos por una hembra experimentada, que coordina el rebaño manteniendo una rígida jerarquía en la que participan tan solo las hembras más adultas.

En la época de celo estarán acompañadas por el macho que haya conseguido el favor de las hembras, tras la lucha victoriosa con otros machos. Durante la época de berrea y celo que suele producirse a finales de verano entre septiembre y octubre el macho se afana en su apetencia sexual, olvidándose incluso de comer, por lo que puede perder muchos kilos, entregándose a duros combates con otros machos contendientes, en defensa de su harén o territorio.



La dieta de esta especie es exclusivamente fitófaga, es decir, se alimentan de hierbas y gramíneas que toman pastando en los prados. Ramonean tallos tiernos, yemas de árboles jóvenes y cortezas. También comen moras, hayucos, bellotas y castañas, sobre todo en otoño para acumular grasas para prepararse para el invierno. Necesitan descansos prolongados para realizar la rumia de los materiales herbáceos acumulados en su estómago.



FAUNA

El **águila real** (*Aquila chrysaetos*) es una de las aves de presa más conocidas y ampliamente distribuidas de la Tierra. Su área de distribución abarca gran parte de América del Norte, Eurasia y el norte de África. Su hábitat es muy variado y están presentes desde la alta montaña hasta zonas esteparias y boscosas: ocupa grandes territorios, más o menos extensos en función del alimento disponible.

Es una rapaz de gran tamaño, su plumaje es castaño oscuro, tornándose dorado en cabeza y cuello, y blanco en los hombros y el extremo de la cola. En los individuos jóvenes, el blanco abunda más en la cola que el pardo, relación que se invierte con la edad. Tiene una silueta de vuelo típica con alas más estrechas en la base. Cuenta con garras muy poderosas y un vuelo muy majestuoso, alternado aleteos con planeos. Al igual que en la mayoría de las aves de presa, las hembras son mayores que los machos, pudiendo llegar al metro de longitud desde el pico a la cola y a los 2,3 m de envergadura alar, y un peso de entre 4-6,5 kg, mientras que el macho, de un tamaño menor, alcanza entre 1,8 y 2 m de envergadura alar y un peso de entre 2,9 y 4,5 kg.

Situación de la especie

- Población estimada en España: 1.440 parejas
- Población estimada en Castilla-La Mancha: 220 parejas
- Categoría de amenaza en Castilla-La Mancha: Vulnerable.

El águila real caza desde el aire. Para conseguirlo está equipada con fuertes patas terminadas en garras bien desarrolladas, pico ganchudo, gran fuerza y velocidad y una potente vista capaz de localizar la presa a cientos de metros de distancia. Cuando cae en picada para cazar a su presa puede volar a una velocidad de hasta 240 km/h, siendo superada por muy pocas aves, entre ellas el halcón peregrino, que puede llegar a alcanzar los 300 km/h.

Sus presas son variadas incluyendo: ratones, conejos, liebres, marmotas, aves terrestres y voladoras, zorros, gatos monteses, martas e incluso crías e individuos viejos o enfermos de cabras salvajes, ciervos, jabalíes, lobos y rebecos.

Forman pareja durante toda la vida construyendo grandes nidos (pueden tener varios dentro de su territorio), en roquedos inaccesibles y árboles.

MEDIO RURAL

El recorrido por esta zona tiene una gran variedad de paisajes y aprovechamientos: la vocación cinegética en la finca El Arco, la actividad ganadera con numerosos cercados y chozos, y los cultivos (almendros y olivar) en terrazas para mejorar las condiciones orográficas, en las que tradicionalmente se cultivaba el lino.



Los Chozos, son pequeñas construcciones de piedra de forma circular con el techo rematado en cúpula o de forma cónica, con lanchas de piedra recubiertos de tierra para impermeabilizarlos e impedir la entrada de agua de lluvia. Se puede distinguir entre chozos ganaderos, utilizados por los pastores para dormir junto con sus animales, y chozos de agricultores que eran construcciones más pequeñas y de similares características contruidos en las tierras de labor y que servía para almacenar las herramientas, guarecerse del mal tiempo, y en algunos casos para almacenar durante breve tiempo los productos que se extraían del terreno.

INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS

A lo largo del recorrido se pueden observar:

- Los edificios de la estación de Aldeanueva de Barbarroya incluyendo el cargadero de animales (km 19).
- Restos de casetas para trabajadores de la vía (km 13).
- Restos de canteras y escombreras generadas por la construcción de la vía (km 13).
- Tres túneles (Túnel 1-km 12,3, Túnel 2-km 12,9, Túnel 3-km 17,4).
- Viaducto de Azután (km 13).



El Viaducto de Azután es una de las obras de ingeniería más espectaculares de este trazado ferroviario, de gran magnitud para la época en la que se construyó. También conocido como Puente de Amador, tomó el nombre del ingeniero que lo construyó. Está construido sobre el río Tajo, durante la primera sección de trazado de la vía que comenzó en el año 1929. Tiene 248 m de longitud y 60 m de altura, salvando el desnivel del terreno, está formado por 3 arcos parabólicos de 40 m flanqueados por 3 y 5 arcos de 16 m. Quizás uno de los aspectos más destacados es su construcción en curva, lo cual significa una mayor dificultad técnica teniendo en cuenta la fecha de construcción, y el uso del hormigón respecto al uso de la piedra y el hierro empleado hasta la fecha en las infraestructuras ferroviarias.

La ingeniería del hormigón, hasta la fecha escasamente utilizada en la construcción de los ferrocarriles, dejó patente que se podían crear estructuras más ligeras, duraderas y elegantes, en túneles, puentes y viaductos (claro ejemplo de ello es el viaducto del Azután). Asimismo, la existencia de tantos túneles respondía al objetivo de aumentar la velocidad de los trenes evitando con ello la construcción de un trazado más convencional con pendientes mayores o curvas de radios más cerradas. Este trazado, concebido como un ferrocarril moderno, incluía asimismo las llamadas “curvas de transición”, que hubieran servido –si los trenes hubiesen llegado a circular algún día– para dar mayor velocidad y seguridad a los trenes de la línea.



Nidos de golondrina, en los túneles que se atraviesan a lo largo de la Vía Verde se observan numerosos nidos de golondrina. Estos son contruidos por ambos miembros de la pareja en unos 10 días, con barro, dándoles forma de bola o copa y siempre bajo cubierta y adheridos a alguna superficie. Estas aves migratorias vuelven al mismo nido que han construido año tras año, lo acondicionan de nuevo o lo vuelven a construir si ha desaparecido.



Embalse del Azután, que recoge aguas del río Tajo, es uno de los grandes embalses que existen en la provincia de Toledo, cercano a Talavera de la Reina. Construido en el año 1969, tiene 55 metros de altura, con capacidad para almacenar hasta 113,00 hectómetros cúbicos y una extensión de 1.250 hectáreas. Su principal función es el riego y la generación de energía hidroeléctrica.

3. 3. Encinas y berrocales (km 17,8-km 24,5).

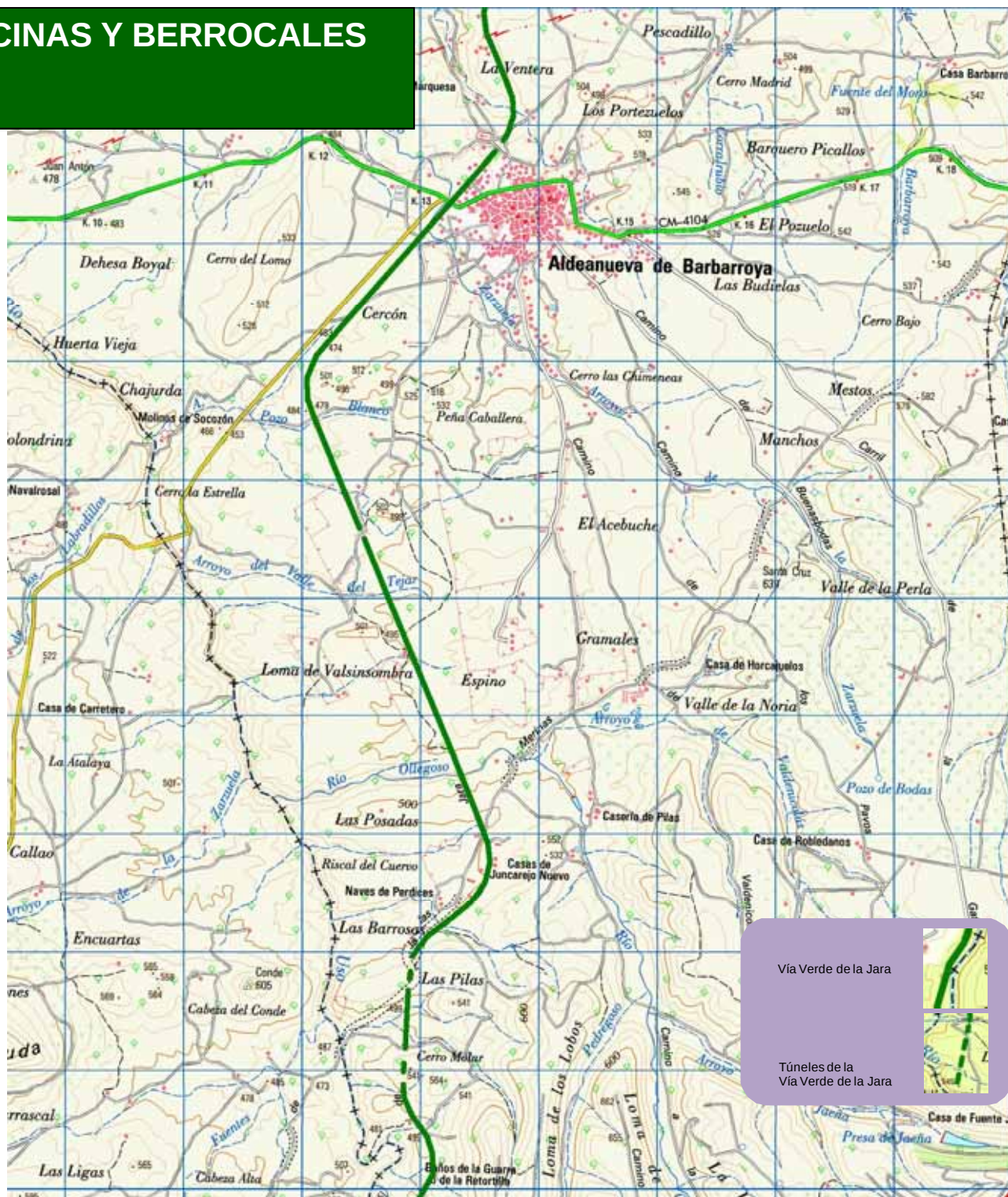
ITINERARIO: <i>Encinas y berrocales</i> <i>Desde la estación de Aldeanueva de Barbarroya hasta el Apeadero de Pilas.</i>	
Acceso	Por Aldeanueva de Barbarroya (carretera M-4104), la salida desde el apeadero de Pilas tiene que hacerse por caminos rurales de unos 7 km, por ello es más aconsejable hacer este tramo junto con el siguiente hasta la estación de La Nava-Fuentes.
Kilómetros:	6,7 kilómetros (km 17,8 a km 24,5).
Desnivel:	Entre 457 y 500 metros.
Usuarios:	Senderistas y ciclistas.
Agua:	Fuente en la estación de tren de Aldeanueva de Barbarroya (prevista para 2010), hay otra fuente a la entrada del pueblo.
Áreas de descanso:	km 17,8: En la estación de Aldeanueva de Barbarroya, dotada con aparca-bicicletas, paneles de información sobre la Vía Verde, bancos y puntos de sombra emplazados. Está previsto la instalación de un vagón de tren que acogerá usos de cafetería y/o restaurante. km 24,2: bancos y poca sombra.

Descripción del recorrido:

Tras la estación de Aldeanueva de Barbarroya, la traza recupera su linealidad y su horizontalidad, en un paisaje netamente agrario. En los kilómetros 20 y 21 se atraviesan varias trincheras de granito y, más allá, desde la Vía se pueden observar buena vistas de la Sierra de la Estrella, Sierra Ancha y Sierra Aguda. Estos tramos rectos finalizan en el viaducto del Riscal del Cuervo en el km 24, estilizado puente que salva un profundo barranco y nos acerca al apeadero de Pilas.



ENCINAS Y BERROCALES



Vía Verde de la Jara

Túneles de la
Vía Verde de la Jara

PAISAJE



Sobre el km 19, los cultivos dejan paso a una zona ganadera en un paisaje de berrocal, zona salteada con bolos graníticos entre los que destacan algunas piedras caballeras, llamadas así por la verticalidad y equilibrio en la disposición de estas rocas.

A lo largo del recorrido se pueden observar encinares adehesados salteados por pies de retama y algunos enebros.

En los kilómetros 20 y 21 se atraviesan varias trincheras de granito, en las que se puede observar con claridad los componentes geológicos del sustrato. En esta zona es la retama la que determina buena parte de la vegetación.

Más adelante, entre el km 21 y 22, desde la Vía se puede disfrutar de vistas hacia la Sierra de La Estrella y el arroyo Ollegoso destacado por su vegetación riparia, dentro del bello paraje granítico del Riscal del Cuervo. En el km 23 se observa una buena panorámica de la Sierra Ancha y Sierra Aguda.

Disfrutar de las diferentes formas que dibujan las rocas de los berrocales y contemplar el equilibrio perfecto de las piedras caballeras, invita a dejarse llevar por la imaginación y descubrir formas curiosas.



Gea:

El sustrato está compuesto por un batolito granítico con formaciones de bolos.

Los bolos graníticos se formaron a partir de una extrusión plutónica hace millones de años, los bloques de roca originarios han ido sufriendo un proceso de erosión químico y físico, con procesos de fraccionamiento y modelado. Tienen formas más o menos cúbicas, formando bolas de gran tamaño y consiguiendo formas caprichosas. Las oquedades que poseen estas rocas facilitan refugio a la fauna de la zona.

Es frecuente que uno de estos bolos quede en equilibrio casi inestable sobre las rocas de debajo, formando las piedras caballeras, siendo uno de los elementos singulares de este paisaje.

GEA



FLORA

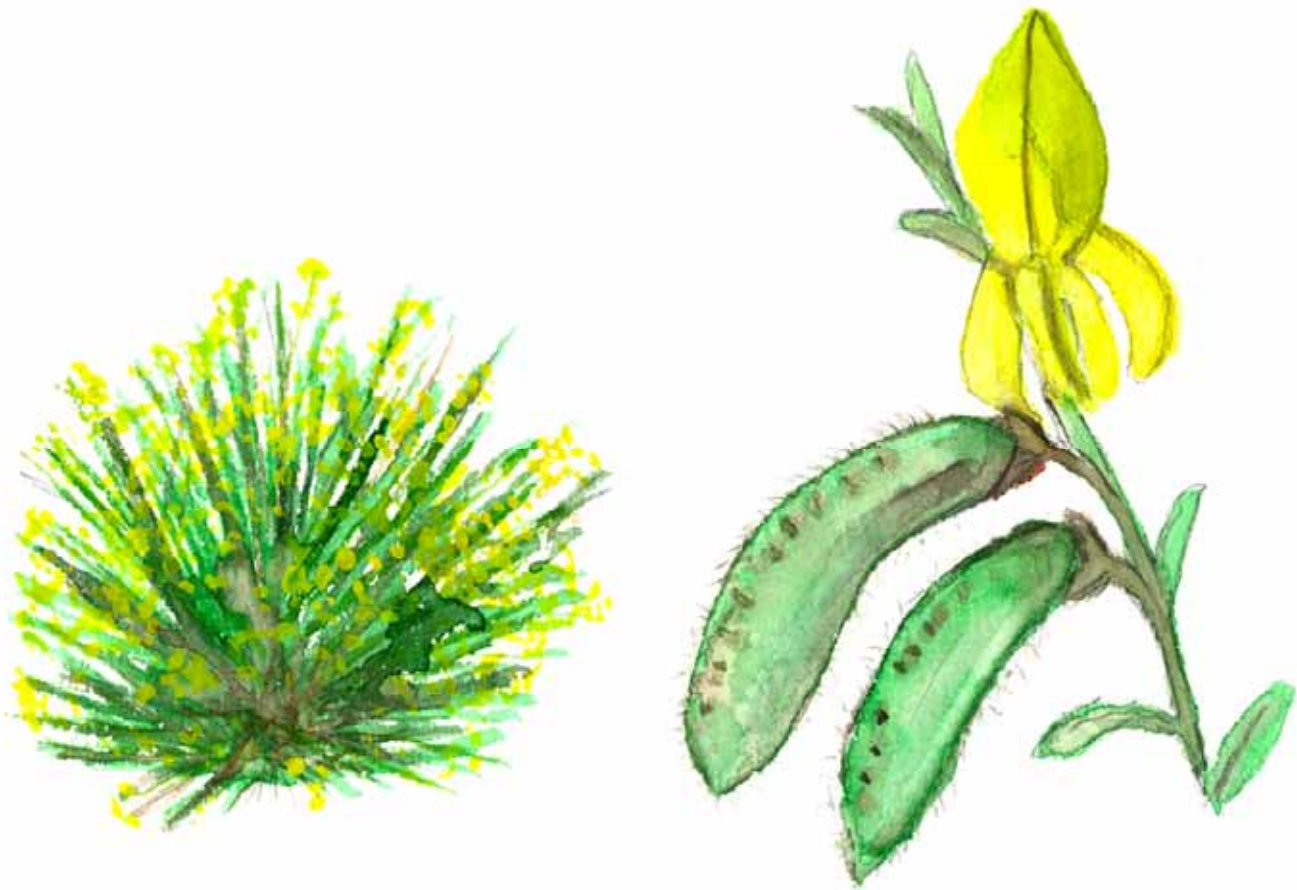
A la salida de la localidad de Aldeanueva de Barbarroja, la zona de cultivos va salpicándose de manchas de encinar acompañadas de retamas y enebros, junto a esparragueras en las zonas de ribera.



Enebro (*Juniperus communis*.L). Arbusto o pequeño arbolillo perenne muy resistente al frío y a las sequías. Es una planta leñosa de lento desarrollo que puede verse en forma de arbusto y, en condiciones óptimas, llega a constituir un árbol mediano que puede llegar a medir hasta 10 metros, aunque por lo general no suele superar los 2-4 metros. Tiene un porte variable aunque tiende a ser denso y ancho y con una copa piramidal. La corteza es de color pardo rojizo y se desprende en placas fácilmente. Las ramillas son angulosas, llevan hojas agrupadas de tres en tres, son aciculares (en forma de aguja) y puntiagudas, de color verde por el haz y con una banda blanca en el envés.

Es un árbol dioico, por lo que las plantas se separan en miembros femeninos y masculinos. Las flores aparecen en primavera y fructifican en otoño. Los frutos tienen forma de baya esférica con un diámetro de entre 4 a 12 mm, de color verde grisáceo que al madurar, al cabo de 18 meses, pasan al negro-azulado.

Su resina se ha utilizado como antiséptico, sus frutos secos se emplean para condimentar carnes, salsas y para aromatizar la ginebra.



Retama blanca, (*Genista florida*. L). Arbusto elevado que puede alcanzar de los 2 a los 3 m de altura, de hoja perenne con tallos y ramas flexibles. Habita en el norte de África y en toda la Península Ibérica. Las hojas son simples, planas, oblongo-lanceoladas dispuestas de forma alterna, y corto peciolo y posee estípulas. Las flores son hermafroditas están dispuestas en racimo y son de color amarillo. Florecen entre marzo y julio. Su fruto es una legumbre alargada, comprimida, con 2-6 semillas, cubierta de pelos blanquecinos cuando es joven, que desaparecen cuando está maduro. Se ha utilizado como planta ornamental y sus flores para teñir lana y lino.

FAUNA

Entre las especies más características asociadas a estos parajes se pueden encontrar conejos, perdices, urracas, abubillas, culebras, zorros, varias rapaces y reptiles como el lagarto ocelado.



Zorro (*Vulpes vulpes*), el zorro es uno de los mamíferos con mayor dispersión mundial. Habita todo tipo de ambientes, desde el subártico hasta el desierto, tanto en medios forestales como en espacios abiertos. En España se encuentra desde el nivel del mar hasta la alta montaña (hasta los 3.000 m de altitud), aunque no está presente en las Islas Baleares ni en Canarias.

El zorro es un mamífero de tamaño medio, con largo cráneo, hocico muy puntiagudo y orejas grandes y triangulares. La cola es larga y representa el 70% de la longitud de su cuerpo. Está densamente cubierta de pelo y suele tener la punta blanca. Su pelaje es suave y espeso, de coloración amarillento-rojizo hasta pardo-rojizo en sus partes superiores, y blancas en las inferiores, y lo muda una vez al año (de primavera a otoño). Los ojos son pequeños y la pupila es vertical. La parte anterior de las patas y los pies son de color negro. Su variación de color, tanto entre individuos como por distribución geográfica es amplia.

Posee cinco dedos en la pata delantera y cuatro en la trasera, con uñas no retráctiles en ambas, y presenta pocas glándulas sudoríparas en la piel, por lo que la regulación térmica la realiza a través de las vías respiratorias y la lengua. Emiten sonidos diferentes, según el sexo, el macho ladra y la hembra chilla.

El zorro es un carnívoro oportunista, cuya dieta se basa en aquellos recursos más abundantes o más fáciles de obtener en su entorno. No obstante, durante la época de crianza de los cachorros el zorro prefiere presas de tamaño mediano, como el conejo, que resultan energéticamente más rentables. Además, consume micro-mamíferos, carroña de ungulados domésticos o salvajes, galliformes, frutos e invertebrados. En ambientes humanizados, más de la mitad de la dieta del zorro la integran las basuras y las carroñas de animales domésticos.

Lagarto ocelado (*Timon lepidus*). Lagarto robusto, generalmente muy vistoso y de gran tamaño, que en ocasiones llega a superar los 70 cm de longitud total.

Es una especie característica de las regiones europeas occidentales sometidas a clima mediterráneo. Su área de distribución ocupa el noroeste de Italia, el sur de Francia y la práctica totalidad de la Península Ibérica, excepto en las zonas más húmedas de la cornisa cantábrica y en las áreas de alta montaña. Dentro de las áreas de distribución puede encontrarse en hábitats muy diferentes. Al ser una especie ecléctica, se puede ver desde los arenales costeros, hasta los ambientes montañosos por encima de los 2.400 m. Son habituales en claros del bosque mediterráneo, bordes de caminos, zonas agrícolas, pedregales, bosques de galería del sur de la península, en parques urbanos, e incluso en áreas intermareales de la costa gallega y portuguesa y en varios islotes costeros.



Prefiere zonas con poca vegetación en la que disponga de áreas donde calentarse, y de numerosos refugios, al ser una presa muy apreciada por los depredadores especializados en reptiles y por carnívoros de grande y mediano tamaño. Las dehesas son ecosistemas muy apreciados por los lagartos ocelados, donde pueden llegar a vivir un gran número de ejemplares.

Los lagartos ocelados son insectívoros que ocasionalmente consumen otras presas, como vertebrados, frutos o carroña.

Es un saurio heliotérmico, es decir necesitan el sol para calentarse, es diurno y durante los meses de invierno se mantiene inactivo.

MEDIO RURAL

Este tramo tiene en la ganadería su vocación principal. Se trata de una zona en la que existen numerosas explotaciones ganaderas junto a la vía verde y muchas de ellas cuentan como único acceso el propio trazado de la Vía por lo es frecuente el paso de vehículos de propietarios.

Existen varias granjas a la vista, algunas destacan por sus construcciones tradicionales como la Finca del Juncarejo, cerca de la estación de Pilas.



INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS

A lo largo del recorrido se pueden observar:

- Los edificios de la estación de Aldeanueva de Barbarroja incluyendo el cargadero de animales (km 19).
- El viaducto de Riscal del Cuervo o de Ollegoso (km 23,1).
- El apeadero de Pilas (km. 24,2).

Como curiosidad, mencionar que el propio túnel de Aldeanueva de Barbarroja (localizado antes de la estación) tiene embocadura telescópica, que significa que se ensancha a la salida, dado que los cambios de vía estaban en el interior del propio del túnel. Este esquema, también se repite en el túnel de Guadalupe ubicado ya en la vecina provincia de Cáceres.

El Viaducto de Riscal del Cuervo, en el km 23,1 de la Vía es también conocido como viaducto de Ollegoso porque se sitúa sobre el arroyo con esa denominación. Enmarcado dentro del paraje conocido como Riscal del Cuervo, este viaducto tiene una longitud de 80 m y está formado por cinco arcos que salvan el profundo barranco. Se encuentra a escasos metros del apeadero de Pilas.





Piedras caballeras son bloques de roca granítica que debido a los agentes erosivos se han ido modelando en formas caprichosas y han quedado superpuestas en equilibrio sobre otras rocas inferiores.

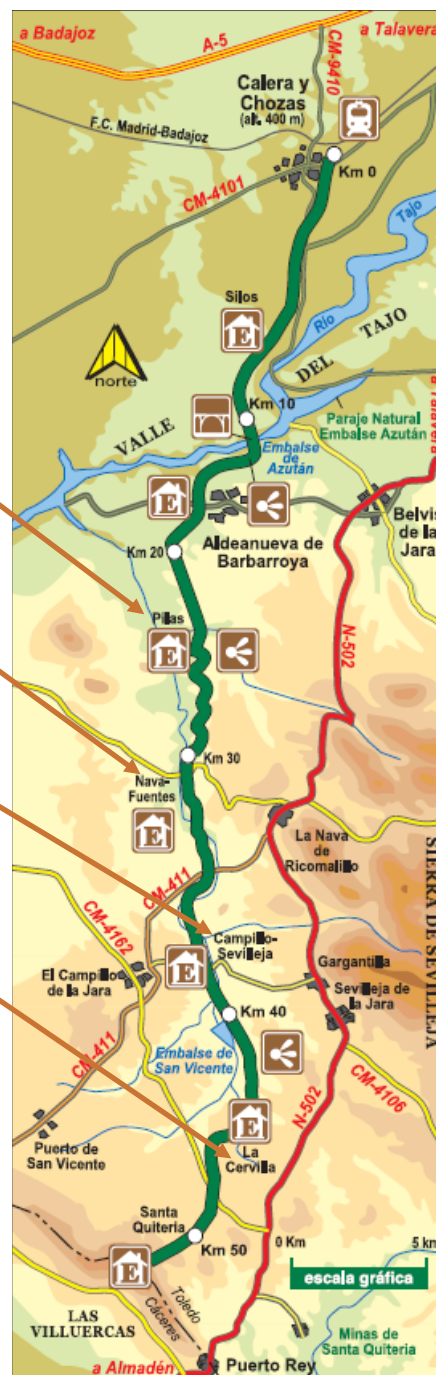
3. 4. Pizarras y jaras (km 24,5-km 52).

Desde el apeadero de Pilas hasta la estación Santa Quiteria.

Este tramo atraviesa la zona sur de la Vía Verde de La Jara por un ecosistema único de pizarras y jaras.

Como su longitud 27,5 km puede ser excesiva para un recorrido a pie en una sola jornada, se ha subdividido en cuatro etapas:

- ✓ Pizarras y Jaras (1): Del apeadero de Pilas a la estación La Nava-Fuentes.
km 24,5-km 30 (5,5 km).
- ✓ Pizarras y Jaras (2): De la estación de La Nava-Fuentes a la estación Campillo-Sevilleja.
km 30-km 38,4 (8,4 km).
- ✓ Pizarras y Jaras (3): De la estación de Campillo-Sevilleja al apeadero de La Cervilla.
km 38,4-km 46 (7,6 km).
- ✓ Pizarras y Jaras (4): Del apeadero de La Cervilla a la estación de Santa Quiteria.
km 46-km 52 (6 km).



ITINERARIO: Pizarras y jaras (1)

Desde el Apeadero de Pilas a la estación de La Nava-Fuentes.

Acceso	Al apeadero de Pilas se accede por dos caminos rurales de unos 7 km (el camino a La Nava de Ricomalillo y otro camino por Casa de Fuente Jaeña desde km 157 de la N-502). Sin embargo el acceso a la estación de La Nava-Fuentes es directo desde la carretera TO-7022-V de La Nava de Ricomalillo a La Estrella, pudiendo hacerse este tramo a la inversa.
Kilómetros:	6,1 kilómetros (km 24,5 a km 30).
Desnivel:	Se mantiene en los 500 metros.
Usuarios:	Senderistas, ciclistas y personas con movilidad reducida.
Agua:	Fuente en la estación de La Nava-Fuentes.
Áreas de descanso:	No hay en esta etapa, la más cercana es un poco antes del tramo en km 24,2 con bancos y poca zona de sombra.

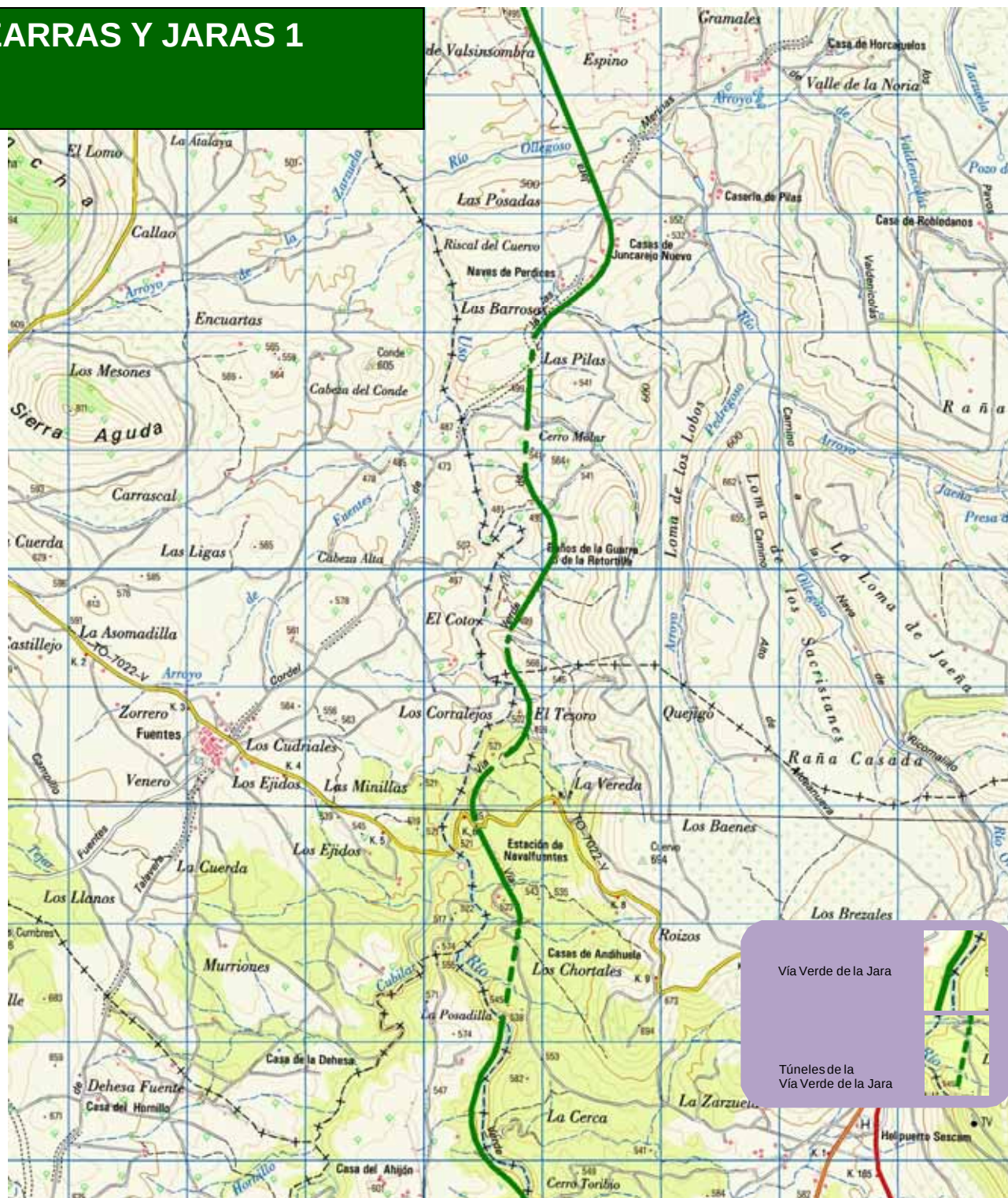
Descripción del recorrido:

Nada más iniciar el recorrido se pueden observar buenos ejemplares de piedras caballeras, transitando por zonas de retamas y encinas. Hacia el km 27 tras pasar un túnel se produce un cambio en el sustrato del granito. Se pasa a las pizarras, dicho cambio también se indica con la aparición progresiva de jaras. Las trincheras descubren crestas de materiales metamórficos, predominando durante este tramo jaras, encinas y retamas, que componen un paisaje de explotaciones ganaderas y restos de arquitectura tradicional como los baños de Retortilla. Hacia el km 29 el río Huso aparece por la derecha del recorrido.

Son varios los túneles en este tramo, por lo que es recomendable llevar linternas.



PIZARRAS Y JARAS 1



ITINERARIO: <i>Pizarras y jaras (2)</i> <i>Desde la estación de La Nava-Fuentes a la estación de Campillo-Sevilleja.</i>	
Acceso	Desde la carretera TO-7022-V de La Nava de Ricomalillo a La Estrella se accede a la estación de La Nava-Fuentes. A la estación de Campillo-Sevilleja, también conocida como “pizarrita”, se accede desde la carretera local de Gargantilla a El Campillo de la Jara.
Kilómetros:	8,4 kilómetros (km 30 a km 38,4).
Desnivel:	Entre los 500 y 528 metros.
Usuarios:	Senderistas y ciclistas.
Agua:	Fuente en la estación de La Nava-Fuentes y en Campillo-Sevilleja (previstas para el 2010).
Áreas de descanso:	km 30: Área de descanso del apeadero de La Nava-Fuentes. km 38,4: Área recreativa de la estación de Campillo-Sevilleja, con bancos, papeleras, zona de sombra y un quiosco-bar que abre los fines de semana. Está previsto la instalación de dos vagones de tren que acogerán servicios de restauración y alojamiento.

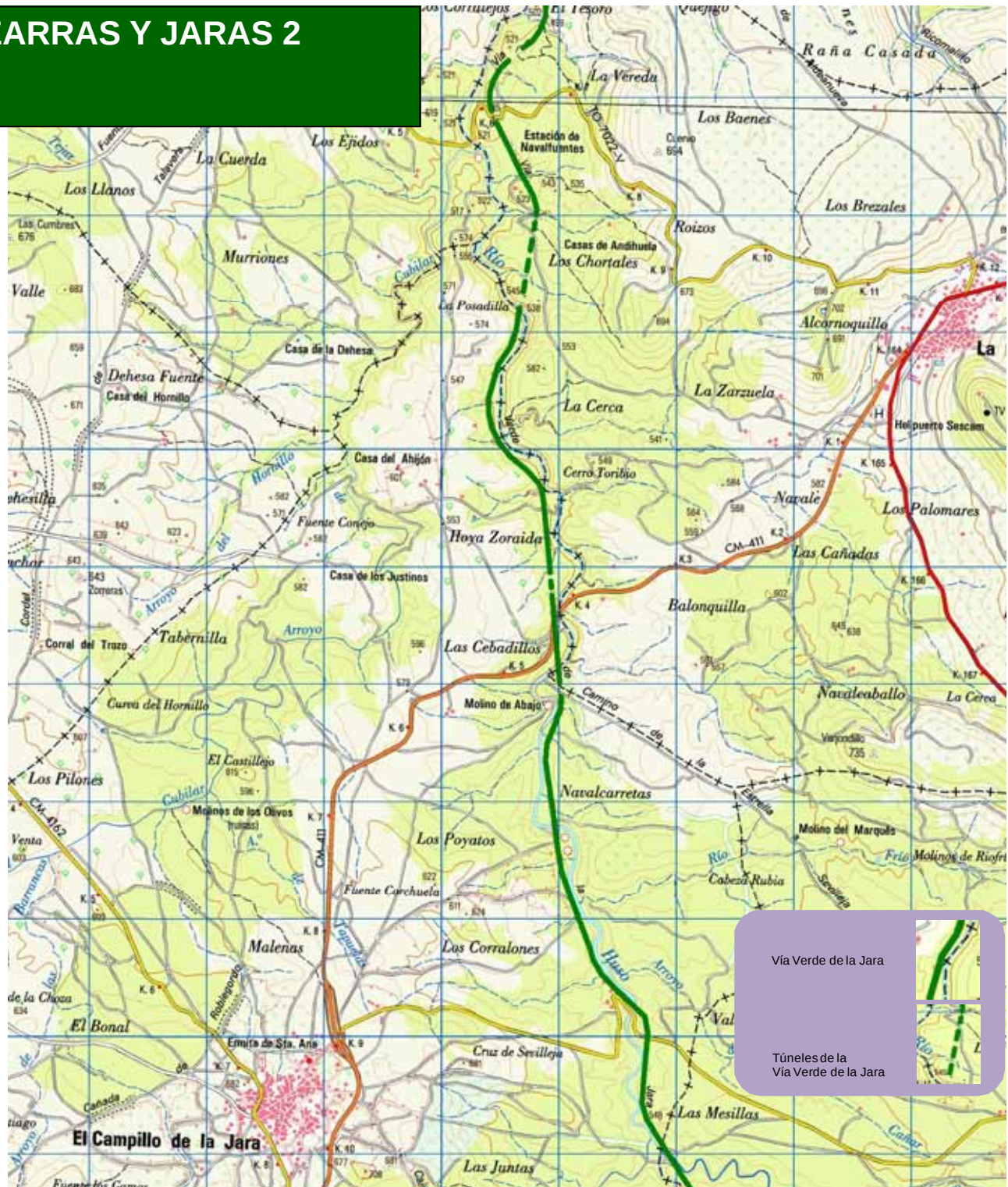
Descripción del recorrido:

Junto a la estación de La Nava-Fuentes la Vía tiene una zona abierta de pizarras con jarales y de eucaliptos. En algunas trincheras del trayecto se pueden observar restos de cuarcitas, propias de la raña y en el km 31 y 32,9 canteras de pizarra. En este tramo se cruza el río Huso en varias ocasiones (km 32 y 35,5), ofreciendo buenas panorámicas desde miradores y viaductos, en los que observar zonas de cultivo con almendros alternadas con praderas y manchas de encina, bosques de ribera, ejemplares de higueras, sauces, eucaliptos y pinos de reforestación. Otro hito a destacar en el km 36,8 son restos de los molinos del Río Frío, que utilizaban la fuerza del agua para moler el grano.

A lo largo de este itinerario se atraviesan varios túneles, por lo que es recomendable llevar linternas.



PIZARRAS Y JARAS 2



ITINERARIO:	Pizarras y jaras (3) <i>Desde la estación de Campillo-Sevilleja al apeadero de La Cerrilla.</i>
Acceso	A la estación de Campillo-Sevilleja se accede por la carretera local de Campillo a Gargantilla. Al final de este tramo se puede salir de la Vía un poco más adelante siguiendo hasta la intersección con la carretera CM-4162 de El Campillo de la Jara a la Mina de Santa Quiteria.
Kilómetros:	7,6 kilómetros (km 38,4 a km 46).
Desnivel:	Entre los 528 y 602 metros.
Usuarios:	Senderistas, ciclistas y personas con movilidad reducida.
Agua:	Fuente en la estación de Campillo-Sevilleja (prevista para el 2010).
Áreas de descanso:	km 38,4: Área recreativa de la estación de Campillo-Sevilleja, con bancos, papeleras, zona de sombra y un quiosco-bar que abre los fines de semana. Está previsto la instalación de dos vagones de tren que acogerán servicios de restauración y alojamiento. km 42: Área de descanso con papeleras y bancos, sin sombra.

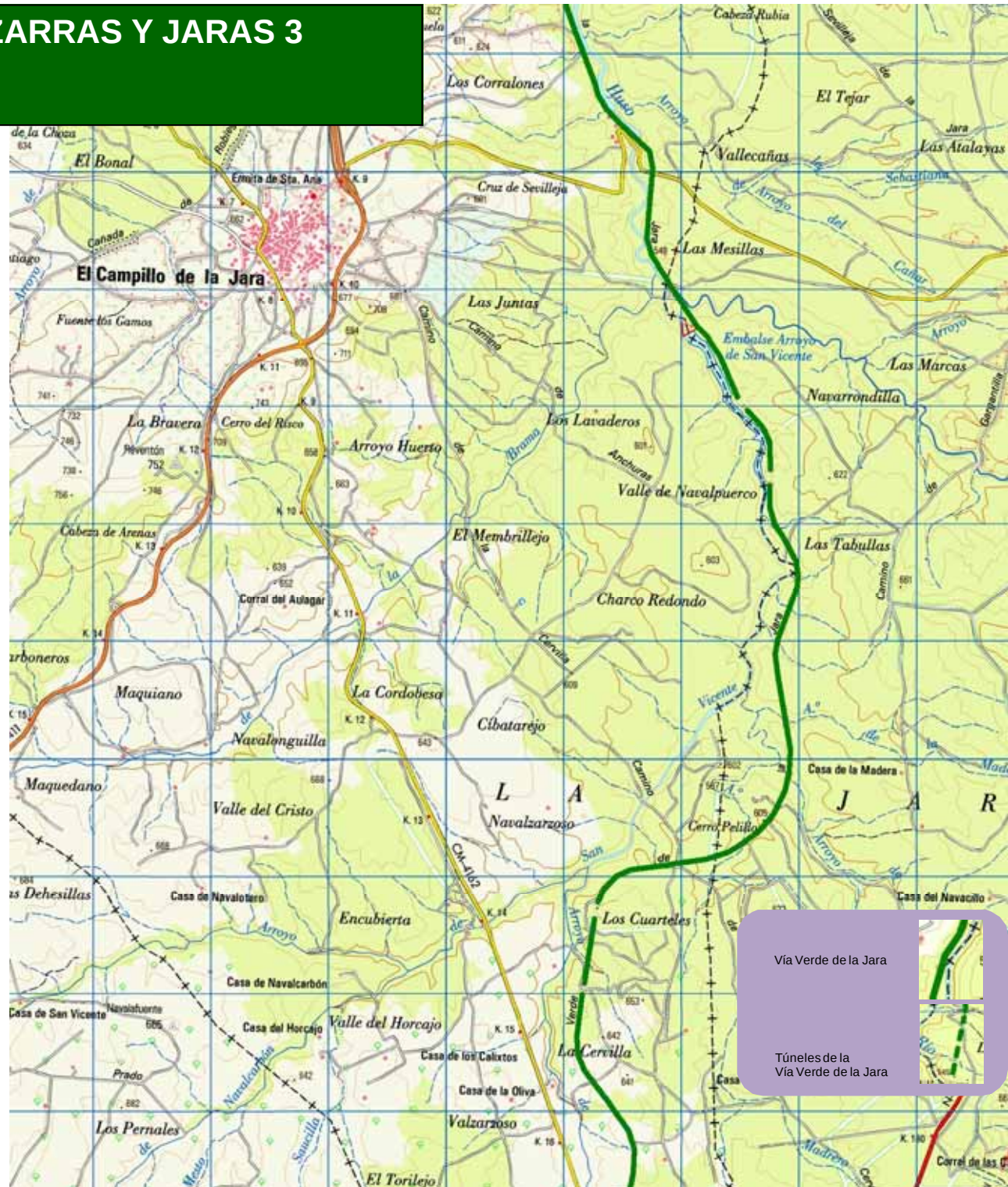
Descripción del recorrido:

Zona de jarales pero con un paisaje más llano que en el tramo anterior a la estación Campillo-Sevilleja. Sobre el km 40 la Vía pasa junto al embalse de San Vicente, que genera una importante sensación de frescor y en el que se pueden ver galápagos con cierta facilidad. En el km 42 se atraviesa una trinchera con diaclasas de cuarcita blanca, un poco más adelante los jarales se abren con un paisaje de pinos a la derecha y encinas a la izquierda. Se trata de una zona dedicada a la caza (por lo que se recomienda informarse de los días de caza entre octubre y febrero) y en la que existe una importante explotación de colmenas favorecida por la presencia de jarales y plantas aromáticas.

A lo largo de este itinerario atravesaremos varios túneles, por lo que es recomendable llevar linternas.



PIZARRAS Y JARAS 3



ITINERARIO:	Pizarras y jaras (4) <i>Desde el apeadero de La Cervilla hasta la estación Santa Quiteria.</i>
Acceso	Al apeadero de La Cervilla se puede acceder desde el tramo anterior por la propia vía, o bien retrocediendo desde la intersección de la Vía con la carretera CM-4162 de El Campillo de la Jara a la Mina de Santa Quiteria. Al final desde la estación de Santa Quiteria la salida se hace por una pista forestal asfaltada hasta el Puerto de San Vicente de unos 9 km con una subida dura.
Kilómetros:	6 kilómetros (km 46 a km 52).
Desnivel:	Entre los 602 y 670 metros.
Usuarios:	Senderistas y ciclistas.
Agua:	No hay fuentes en este tramo.
Áreas de descanso:	km 46: Área de descanso de la estación de la Cervilla con bancos y papeleras.

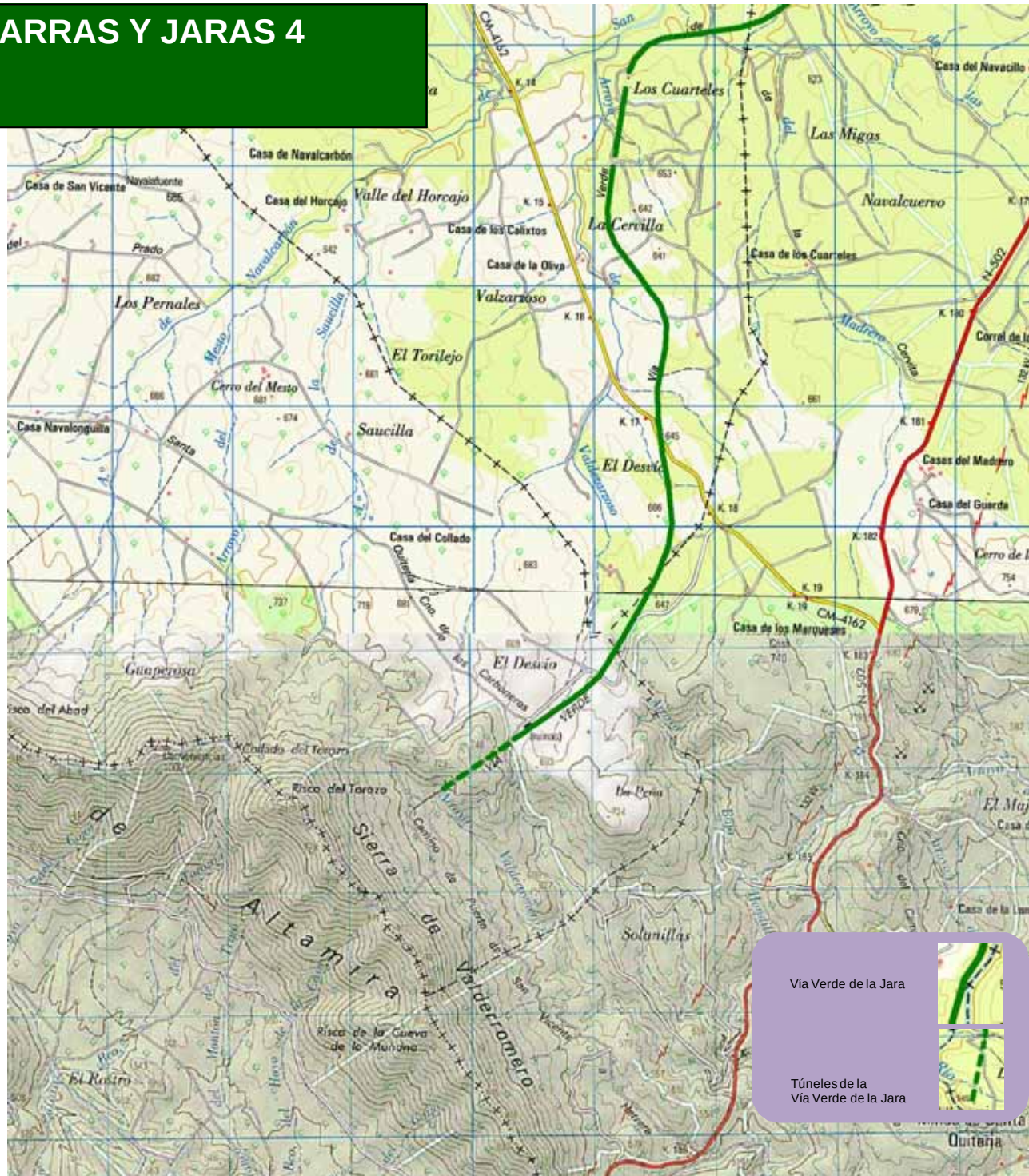
Descripción del recorrido:

Desde el apeadero de La Cervilla se tiene una buena panorámica de la Sierra de Altamira y de la Sierra de Sevilleja. Este recorrido transcurre por una zona de espesos jarales y algunos pinos de reforestación, alternando con zonas húmedas. En la zona de trincheras de la Vía empiezan a aparecer sauces, brezos y líquenes. En el último tramo de la Vía aparecen encinares adehesados.

Desde la estación de Santa Quiteria se observa la Sierra de Altamira en la que se divisan zonas de pinar de repoblación con algunos cortafuegos.



PIZARRAS Y JARAS 4



Vía Verde de la Jara

Túneles de la
Vía Verde de la Jara

PAISAJE



A lo largo de todo el itinerario subdividido en cuatro tramos se va a producir la transición entre el paisaje de bolos graníticos con encinar, al paisaje de pizarras acompañado de jarales. En las trincheras se pueden observar, además de las pizarras, elementos de cuarcitas y otros materiales propios de la raña, formación geomorfológica de gran interés.

La Vía atraviesa varias veces el río Huso que, según la época del año, puede llegar a tener un cierto caudal. El recorrido sinuoso del río ofrece algunos meandros dibujando panorámicas de gran belleza. Más adelante las aguas del río están recogidas en el embalse de San Vicente.

A lo largo de todo el recorrido se pueden observar varias explotaciones agrícolas, ganaderas y apícolas. También son frecuentes algunos restos de antiguas edificaciones rurales como alquerías y molinos, destacando los baños de la Retortilla (km 27,7, ubicado dentro del tramo Pizarras y Jaras 1) y los molinos de Río Frío (km 36,8, ubicado dentro del tramo Pizarras y Jaras 2).

La vegetación característica de este itinerario son los jarales, salpicados de encinares y pinos de repoblación, junto a almendros de algunas explotaciones agrícolas. En las zonas más húmedas es posible ver ejemplares de higueras, eucaliptos, sauces y brezos.

En diferentes puntos del trazado de la Vía se puede disfrutar de amplias panorámicas de las sierras cercanas como la Sierra de Sevilleja y la Sierra de Altamira.

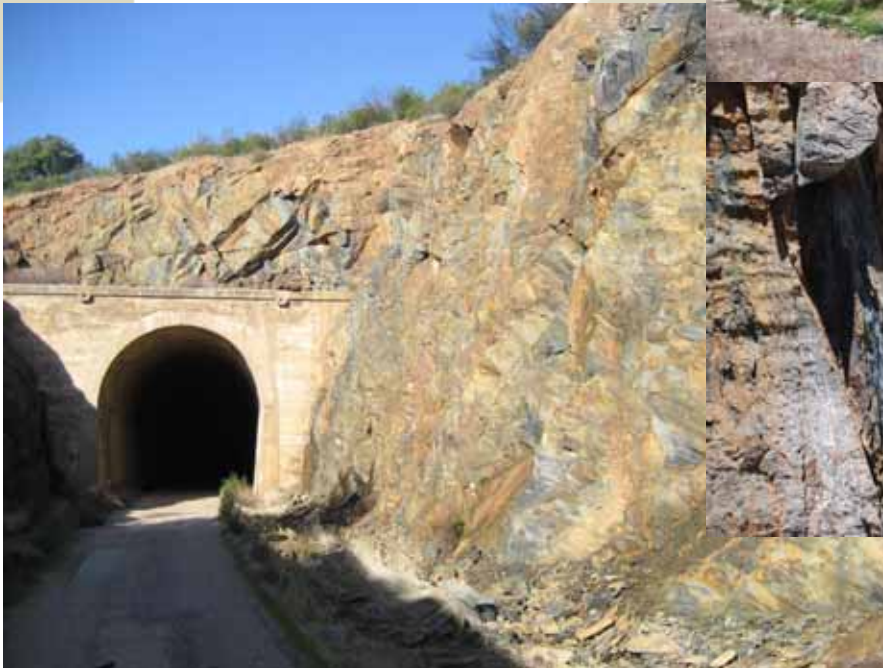


Gea:

En esta parte del trazado de la Vía Verde es donde se observa con claridad la transición del granito a la pizarra, también se visualizan cuarcitas y elementos de la raña.

De especial interés, desde el punto de vista geológico, son las trincheras que permiten ver grandes cortes en los que se aprecian las estructuras de las pizarras, formando diferentes estratos y disposiciones según su plegamiento.

GEA



FLORA

El paisaje está dominado por densos jarales acompañados en zonas más abiertas de algunos pies de encina, aromáticas, retamas y la vegetación riparia en torno a los cauces de arroyos y junto al río Huso. En algunas trincheras, por una menor insolación y mayor humedad, aparecen especies como el sauce y el fresno. Pasado el túnel 14 podemos observar un magnífico ejemplar de espino albar o majuelo (km 39,3). Al pasar el túnel 16 (km 41,8) se transita por una zona más húmeda con una vegetación más densa, que se caracteriza por ser soporte de numerosos líquenes.

Las principales especies a reconocer en este tramo son: jaras, encinas, retamas, eucaliptos, almendros, higueras, sauces, pinos de repoblación, brezos, líquenes, rosales silvestres y cantuesos.



Jara (*Cistus ladanifer*, L) Es un matorral que suele crecer en suelos ácidos, como granitos, cuarcitas y pizarras, especialmente en los suelos más degradados, por lo que su presencia suele indicar suelos muy pobres. Se extiende desde el nivel del mar, donde puede vivir incluso en las dunas costeras, hasta los 1.000 m de altitud. Es muy frecuente en toda la Península Ibérica.

Su rápido crecimiento, especialmente tras los incendios forestales al ser una planta pirófito cuyas semillas germinan ayudadas por el fuego, facilitan la formación jarales ocupando grandes extensiones de terreno con la casi única presencia de la jara como especie.

Puede llegar a medir hasta los 2,5 m. pero no suele superar los 2 m. Las hojas de color verde oscuro por el haz y más blanquecinas por el envés son de forma lanceolada, estrechas y alargadas, agrupadas en pares y sujetas a la base. Están recubiertas de una sustancia pegajosa, llamada ládano, que le da un aspecto brillante y se adhiere fácilmente a otras superficies si se toca.



Las flores son grandes de hasta 10 cm, con 3 sépalos y 5 pétalos de color blanco intenso. Frecuentemente presenta una mancha de color púrpura en la base. Florece entre abril y junio, siendo su momento álgido en esta comarca hacia finales de abril.

El fruto es una cápsula globosa de 7 a 10 compartimentos donde guarda las semillas. La madera de la jara al ser durísima se usa en la fabricación de pequeñas herramientas o piezas que vayan a sufrir un gran rozamiento. El ládano se utiliza como fijador de perfumes y antiguamente como linimento y jarabe para aliviar la tos.

FAUNA

Dentro de la fauna asociada a estos parajes podemos observar conejos, liebres, perdices, urracas, abubillas, culebras, zorros, diferentes rapaces, abejas, jabalís, corzos, ciervos, muflones, galápagos y anfibios.

Jabalí (*Sus scrofa*) El jabalí es un mamífero de tamaño mediano provisto de una cabeza grande y alargada, en la que destacan sus ojos muy pequeños. El cuello es grueso y las patas son muy cortas, sus pelos son gruesos y de color muy variable: va desde tonalidades grisáceas a negro oscuro, pasando por colores rojizos y marrones. Las patas y el contorno del hocico son más negras que el resto del cuerpo. Las crías nacen con unas características rayas longitudinales a lo largo del cuerpo, lo que les ha dado el nombre de rayones, rayas que desaparecen durante su crecimiento. El jabalí se adapta a todo tipo de hábitats siempre que disponga de una mínima cobertura vegetal. Soporta fácilmente los rigores del invierno gracias a su pelaje y la dura capa de su piel. Puede llegar a vivir de 10 a 12 años.



Los machos pesan entre 70 y 90 kg. y las hembras entre 40 y 65 kg. El hocico de las hembras es más afilado y puntiagudo que en el macho. En las hembras no sobresalen los caninos.

No tienen muy buena vista pero sí un excelente olfato que les permite detectar alimento o enemigos a más de 100 metros de distancia. El oído está también muy desarrollado y puede captar sonidos imperceptibles para el oído humano.

Son animales sociales y forman grupos matriarcales, normalmente de 3 a 5 entre hembras y crías, dominados por la hembra de mayor edad y tamaño. Los jóvenes machos de un año, bermejos, viven en la periferia del grupo. Exceptuando el período de celo, los machos en edad reproductora son más bien solitarios, cuando los individuos son mayores suelen ir acompañados por un macho más joven conocido como escudero.

Los baños de barro son importantes para la ecología de la especie por eliminar parásitos, marcar territorios y asegurar la regulación térmica, ya que el jabalí no suda al tener las glándulas sudoríparas atrofiadas.



Abeja (*Apis mellifera*) La abeja europea, también conocida como la abeja doméstica o melífera es la especie de abeja con mayor distribución en el mundo. Es originaria de Europa, África y parte de Asia, fue introducida en América y Oceanía. Se han clasificado más de 30 subespecies.

Su cuerpo recubierto de pelos plumosos, está dividido en cabeza, tórax (formado por tres segmentos fusionados cada uno con un par de patas haciendo un total de 6), abdomen, y un aguijón con un tamaño entre 1 a 5 mm.

Son animales sociales, que viven en comunidades jerarquizadas, en torno a una abeja reina que es la única fértil y con capacidad para engendrar nuevos miembros. Están divididas en obreras que son las encargadas de defender la colmena y recolectar el néctar de las flores, realizan diferentes trabajos de construcción, mantenimiento y reconstrucción de la colmena y trabajan arduamente, cuidan huevos y larvas; y zánganos, abejas machos cuya función es la de fecundar a la reina.

Las abejas se alimentan de agua, polen y néctar y son de gran utilidad para los hombres, que aprovechan la miel, cera y jalea que producen. Además son una especie de gran importancia para garantizar la renovación de la flora gracias a su papel estratégico en la polinización.

MEDIO RURAL

El tramo final de la Vía Verde se adentra en la zona de La Jara Alta en un recorrido lejano a los núcleos de población existentes. De hecho los nombres mixtos de las estaciones denominan los dos núcleos más cercanos en cada caso (La Nava-Fuentes: La Nava de Ricomalillo y Fuentes; Campillo-Sevilleja: El Campillo de la Jara y Sevilleja de la Jara). Son variados los usos del suelo, desde el aprovechamiento del material de pizarra con varias canteras cercanas a la Vía (algunas ya en desuso), el uso apícola con numerosas colmenas entre los densos jarales, el ganadero principalmente ovino y, quizás el más importante por extensión, el cinegético (siendo el corzo, el ciervo y el jabalí las principales especies capturadas durante el otoño e invierno). También se aprecian otras vocaciones antiguas de este territorio como molinos y baños, que demuestran el aprovechamiento de los recursos hídricos.

En el km. 27,7 se pueden observar restos de lo que fueron los **baños de Retortilla** (ubicados en el tramo Pizarras y Jaras 1), a los que acudían personas para aliviar sus dolencias, fueron muy populares a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Cuenta la leyenda que se descubrieron las propiedades medicinales de estas aguas, porque un cerdo o jabalí tullido se revolcó en los barros alrededor del manantial y sanó. Aún se conservan diferentes dependencias como la cocina con el hueco para las tinajas de agua y aceite, las habitaciones en las que se alojaban las personas que iban a tomar los baños, el palomar de construcción de pizarra en forma circular y la zona destinada a los baños. Una conducción llevaba aguas medicinales hasta una alberca de almacenamiento y de ahí pasaba al horno donde se calentaban las aguas.



Sin duda relacionado con la importante presencia de población árabe y mozárabe, en esta comarca eran numerosos los baños o balnearios. Hoy en día aún siguen en funcionamiento los baños de Vivaque en el municipio de Belvis de la Jara.

MEDIO RURAL

Molinos de Río Frío (km 36,8 ubicados en el tramo Pizarras y Jaras 2), a lo largo del recorrido se pueden observar antiguos molinos de ribera que se construyeron a lo largo de los cauces en toda la comarca. El molino de agua se utilizaba para la molienda del trigo principalmente. Su funcionamiento se basa en aprovechar la fuerza motriz proporcionada por la caída del agua (hidráulica). Para ello contaban con pequeños embalses y canales que garantizaban un caudal constante que permitiera el movimiento continuado para mover las grandes piedras de molienda.



INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS

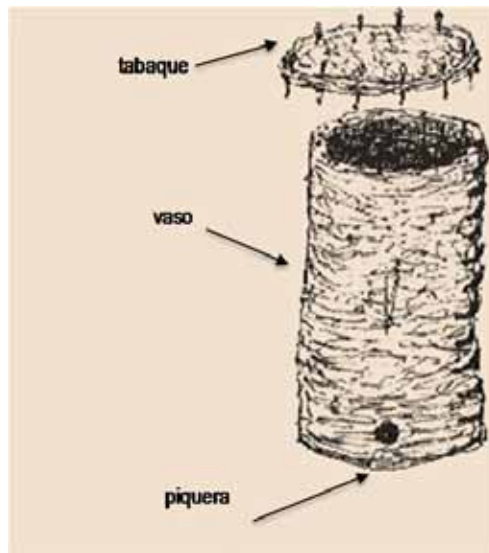
A lo largo del recorrido se pueden observar:

- 2 Apeaderos: Pilas y La Cervilla
- 3 Estaciones: La Nava-Fuentes, Campillo-Sevilleja y Minas de Santa Quiteria
- 12 túneles
- 2 viaductos y 2 Puentes sobre el río Huso

Una pregunta que con frecuencia surge al recorrer esta Vía Verde es el porqué de la lejanía entre las estaciones y los núcleos urbanos que les dan nombre y a los que supuestamente servirían. La razón de tal aparente despropósito no es otra que la vocación con la que este ferrocarril se proyectó, pues no se pensó inicialmente como un ferrocarril de viajeros sino que tendrían mayor protagonismo el transporte de mercancías. De esta manera muchas de las estaciones servirían casi exclusivamente para el cruce de trenes.

La llegada del ferrocarril a esta comarca, supuso un paso de modernidad para esta zona rural. Así gracias a las obras de construcción del tren, la mayoría de estos pueblos se beneficiaron con la dotación de electricidad.





Colmenas. Se tiene constancia de la existencia de explotaciones apícolas desde la Edad Media, aprovechando las propiedades de la miel como edulcorante y sirviendo la cera de las abejas para iluminar y para la utilización en ritos religiosos. Antiguamente las colmenas se hacían con placas de corcho, unidas por palos alargados de madera de jara que atravesaban el interior para sostener los panales. Las tapaderas también eran de corcho y las juntas y aperturas de la colmena se sellaban con excrementos de animal y barro para impedir la entrada de alimañas.



Meandro sobre el río Huso. Un meandro es una curva descrita por el curso de un río cuya sinuosidad es pronunciada. Se forman con mayor facilidad en los ríos de las llanuras aluviales con pendiente muy escasa, dado que los sedimentos suelen depositarse en la parte convexa del meandro, mientras que en la cóncava, debido a la fuerza centrífuga, predomina la erosión y el retroceso de la orilla.

4 Una visita para no perderse, el CERI

A poca distancia de la Vía Verde, en la localidad de Sevilleja de la Jara, se encuentra el CERI, Centro de Estudios de Rapaces Ibéricas. Es un centro de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha especializado en la recuperación y conservación de aves rapaces.

El CERI de Sevilleja es uno de los centros de estudios y recuperación más antiguos de España, creado en 1977, su principal actividad es la rehabilitación y reintroducción, es decir, curar a las aves heridas para después devolverlas al medio natural. De los cerca de 600 ejemplares que se reciben anualmente, el 35 % vuelve a volar en libertad y son seguidos para comprobar su readaptación a las condiciones naturales.

En el CERI se han desarrollado técnicas punteras a escala mundial en la reproducción asistida en cautividad de especies rapaces en peligro de extinción. Además trabajan en la investigación de enfermedades más frecuentes, y por sus instalaciones han pasado numerosos científicos e investigadores tanto nacionales como extranjeros. El Centro está en una finca de 17 hectáreas de monte mediterráneo cubierto de jaras, encinas y plantas aromáticas, y quizás lo más llamativo son las jaulas grandes o voladeros en los que habitan las aves que no pueden ser liberadas porque no sobrevivirían en condiciones naturales.





En el CERI han estado algunos ejemplares de rapaces famosos por su participación en la legendaria serie de televisión “El hombre y la tierra” de Félix Rodríguez de la Fuente.

Educación ambiental

Desde los años 90, el CERI dispone de un Centro de Interpretación Ambiental en el que se desarrollan programas tanto para el público escolar en sus diferentes niveles como para el público en general, cuyo objetivo es profundizar en el conocimiento de nuestras rapaces y concienciar sobre la problemática de estas aves y la necesidad de su conservación.

En el DVD que acompaña esta guía se puede visualizar un pequeño documental sobre este centro, así como la “suelta” de una de estas rapaces que puede verse en un capítulo de la serie de televisión “Vive la Vía” sobre la Vía Verde de la Jara.

Para concertar visita:

Delegación Provincial de Medio Ambiente y Desarrollo Rural

Servicio Provincial del Medio Natural. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

C/ Marqués de Medinorria, 4.

45071. Toledo

Teléfono: 925 26 79 00

Fax: 925 26 79 19

Grupos escolares: de lunes a viernes

Visitas particulares: fines de semana



5 Dinámicas de grupo para la interpretación ambiental

Para cada uno de los tramos de la Vía Verde de La Jara se han planteado una serie de recursos interpretativos y dinámicas, para conocer e interpretar el entorno que se visita. En el DVD adjunto a esta guía se encuentran los materiales didácticos necesarios para realizarlas.



Objetivos

- ✓ Conocer y apreciar el entorno natural de la Vía Verde de La Jara.
- ✓ Comprender y establecer relaciones entre hechos y fenómenos del entorno natural y social, contribuyendo a la defensa, conservación y mejora del medio ambiente.
- ✓ Identificar, plantear y resolver interrogantes y problemas relacionados con elementos significativos del entorno, aprendiendo, en contacto con la naturaleza, los fenómenos que en él se desarrollan.
- ✓ Descubrir el medio ambiente como fuente de vida.
- ✓ Conocer parte de los seres vivos que habitan en el entorno de la Vía Verde de La Jara, su adaptación al medio y la conservación de su hábitat.
- ✓ Analizar algunas manifestaciones de la intervención humana en el medio, y valorar la obra pública y el antiguo patrimonio ferroviario.
- ✓ Favorecer la adquisición de actitudes y aptitudes de respeto, conservación y defensa del patrimonio natural, despertando el amor y respeto por la naturaleza.
- ✓ Fomentar el trabajo en equipo desde una perspectiva participativa, solidaria, responsable y respetuosa.
- ✓ Promover hábitos saludables en los más jóvenes, animándoles a desplazarse por medios no contaminantes (caminando, en bicicleta,...) y a disfrutar de un ocio activo.

Metodología

Las actividades a realizar se deben contemplar desde un enfoque globalizador, que permita abordar los problemas, situaciones y acontecimientos dentro de un contexto y con una visión de conjunto.

El educador es un mediador-facilitador que guiará a través de las actividades constructivas y participativas a los niños y niñas para que sean protagonistas de su propio aprendizaje. Las salidas al campo son una gran oportunidad para poner en práctica conocimientos y valores adquiridos, y aprender otros nuevos.

Se ha de trabajar desde un punto de vista lúdico, en el que prime la participación y experimentación, que despierte el respeto y amor por la naturaleza. Tratando de escuchar las demandas y entusiasmo de los participantes para despertar y mantener vivo su interés. Para ello se propone que experimenten en primer lugar a través del juego y la observación, para al final poner en común la experiencia vivida y poder introducir los conceptos a aprender. Se ha de fomentar el trabajo en equipo, estableciendo relaciones equilibradas y constructivas con los demás, evitando la discriminación, comportamientos agresivos con los otros y con el medio natural, y actitudes de rivalidad en las actividades propuestas.







Guía de Educación Ambiental de la Vía Verde de La Jara

Esta publicación digital en formato DVD incluye la presente guía, fichas de actividades e interpretación ambiental, cartografía detallada procedente del Instituto Geográfico Nacional, el capítulo de la Vía Verde de La Jara de la serie de televisión “Vive la Vía”, un vídeo sobre el Centro de Recuperación de Aves Rapaces, el juego “Un día en la Vía”, y otros contenidos como folletos para su descarga y una galería de imágenes.

Es una publicación de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, subvencionada por la Fundación Biodiversidad dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino.

VÍA VERDE
www.viasverdes.com

Realizado por:

Entidades colaboradoras:

